



EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

COLABORADORES.

Aguado y Morari (D. Francisco).
Alonso Rubio (D. Francisco).
Badia (D. Salvador).
Benavente (D. Mariano).
Cabello (D. Vicente).
Calvo Martín (D. José).
Calleja (D. Julian).
Campo (D. Higinio del).
Candela (D. Pascual).
Carreras Sanchis (D. Manuel).
Castelo y Serra (D. Eusebio).
Cortejarena y Aldevó (D. Francisco).
Creus y Manse (D. Juan).
Díaz Benito (D. José).
Erostarbe (D. José).
Ferrer y Viñarta (D. Enrique).

Gallego (D. Juan Francisco).
García Caballero D. Félix.
García Sá (D. Eduardo).
García Vazquez (D. Santiago).
Gomez Torres (D. Antonio).
Hernandez Poggio (D. Ramon).
Hernando (D. Benito).
Iglesias (D. Manuel).
Izquierdo (D. Pedro).
Lúcia (D. Carlos).
Maestre de San Juan (D. Aureliano).
Magracer (D. Julio).
Malo y Calvo (D. Joaquin).
Martínez Reguera (D. Leopoldo).
Melendez (D. Francisco).
Moreno del Pozo (D. Adolfo).

Perez y Jimenez (D. Nicolás).
Peset (D. Juan Bautista).
Peset y Cervera (D. Vicente).
Rubio (D. Federico).
San Martín (D. Alejandro).
San Miguel y Puente (D. José).
Santero (D. Tomás).
Santero (D. Javier).
Santucho (D. José María).
Seco y Baldor (D. José).
Simarro (D. Luis).
Sobrinho (D. Francisco).
Ustariz (D. José).
Valera Gimenez (D. Tomás).
Vleta y Candurá (D. Antonio).
Viscarro (D. Roman).

Este periódico, que empezó á publicarse el año de 1834 con el nombre de BOLETIN DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA, tomó el de SIGLO MÉDICO en 1854 y sale á luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 páginas, y además las portadas é índice.

PRECIO DE LA SUSCRICION.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.

EN MADRID.

En las oficinas calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, que están abiertas de nueve á tres todos los dias no feriados.

Además en las librerías de Bailly Bailliére, Plaza de Santa Ana, y Moya y Plaza, calle de Carretas.

EN LAS PROVINCIAS.

Preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y si no hubiere otro medio, en casa de los correspondientes.

Las cartas que contengan sellos deberán certificarse.

La correspondencia, las libranzas, letras y demás documentos de giro, se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ÁLVARO,

Ayuntamiento de Madrid

BOLETIN DE ANUNCIOS.

EXTRANJEROS.

AVISO.

Segun convenio entre los propietarios de EL SIGLO MEDICO y la Agencia Havas-Fabra, tiene esta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto todos los anunciantes de producto o artículos extranjeros que quieran dar publicidad en EL SIGLO MEDICO se servirán dirigirse a dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en París, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle de la Bolsa, número 12, 2.º

AVIS.

Suivant une convention entre les propriétaires du SIGLO MEDICO et l'Agence Havas-Fabra, cette dernière a le droit exclusif d'insérer les annonces étrangères dans ce journal.

Par conséquent tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du SIGLO MEDICO voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8, place de la Bourse, et à Madrid, rue Bolsa, 12, au 2.º

Tisis, Afecciones de los Bronquios

CÁPSULAS BLANDAS

DE
BOURGEAUD

CON CREOSOTA VERDADERA
y Aceite de Hígado de Bacalao Puro

Únicas recompensadas en la Esp. Univ. 1878
Fórmula de los Dres. Bouchard y Gimbert
BOURGEAUD, far., prov. de los hospitales
20, Rue de Rambuteau, PARIS

Estas capsulas, únicas experimentadas y empleadas en hospitales de París, dan resultados tales en las enfermedades de pecho, bronquios, etc., que no prescriben otras los médicos de los hospitales y notabilidades médicas francesas y extranjeras.

Con envoltorio soluble, olor agradable, sabor azucarado, contienen: las 1.ª (que danos spre. salvo indicación) 0,02 creosota verdadera de alquitran, de haya, y 0,50 aceite. — Las gordas, 0,05 creosota y 2 gr. aceite. — Se hacen, por el cargo, con 0,10 creosota.

Dosis: 5 a 10 peq., 2 a 4 gordas mañana y noche, ó antes de comer, según diga el médico; 4 francos caja.

VINO y ACEITE CREOSOTIZADOS, 5 francos bot.

Madrid: Moreno Miquel.

GRAGEAS, ELIXIR y JARABE

DE

Hierro del Dr Rabuteau

Laureado del Instituto de Francia.

Los numerosos estudios hechos por los sabios mas distinguidos de nuestra época, han demostrado que las Preparaciones de Hierro del Dr Rabuteau son superiores a todos los demas Ferruginosos en los casos de Clorosis, Anemia, Palidez, Pérdidas, Debilidad, Extenuación, Convalecencia, Debilidad de los Niños, y las enfermedades causadas por el Empobrecimiento y la alteración de la Sangre a consecuencia de las fatigas y excesos de todas clases.

LAS GRAGEAS DE HIERRO RABUTEAU no ennegrecen los dientes y las digieren los estómagos mas débiles sin la menor molestia: se toman dos grageas por la mañana y dos por la tarde antes de cada comida.

EL ELIXIR DE HIERRO RABUTEAU está recomendado a las personas cuyas fuerzas digestivas están debilitadas: una copa de licor mañana y tarde despues de cada comida.

JARABE DE HIERRO RABUTEAU especialmente destinado a los niños. El tratamiento ferruginoso por las Grageas Rabuteau es muy económico.

ACOMPÑA A CADA FRASCO UNA INSTRUCCION DETALLADA.

Desconfiar de las falsificaciones y sobre cada frasco exigir como garantía la Marca de Fábrica (depositada) con la firma CLIN y C.ª y la Medalla del PREMIO MONTYON.

El Hierro Rabuteau se vende en las principales Droguerías y Farmacias.

CÁPSULAS y GRAGEAS

De Bromuro de Alcanfor

del Doctor CLIN

Laureado de la Facultad de Medicina de París. — PREMIO MONTYON.

Las Cápsulas y las Grageas del Dr Clin se emplean con el mayor éxito en las Enfermedades Nerviosas y del Cerebro, las Afecciones del Corazon y de las Vías respiratorias y en los casos siguientes: Asma, Insomnio, Tos nerviosa, Espasmos, Palpitaciones, Coqueluche, Epilepsia, Histérico, Convulsiones, Vértigos, Vahidos, Alucinaciones, Jaquecas, Enfermedades de la Vejiga y de las Vías urinarias, y para calmar las excitaciones de todas clases.

Desconfiar de las falsificaciones y exigir como garantía en cada frasco la Marca de Fábrica (depositada) con la firma de CLIN y C.ª y la MEDALLA del PREMIO MONTYON.



TÊ PURGATIVO de CHAMBARD

Este Tê, únicamente compuesto de plantas y de flores, de un gusto muy agradable, purga lentamente sin desarreglo y sin fatiga. Asi las personas las más difíciles lo toman con gusto. Desembaraza el estómago de la bilis, de las glarias y de los humores, conserva el vientre libre, activa las funciones digestivas y facilita la circulación de la sangre. Gracias a sus propiedades, obra siempre contra los Dolores de cabeza, Jaquecas, Atolondramientos, Sofocaciones, Males de corazon, Palpitaciones, Malas digestiones, Constipación, y en todas las indisposiciones donde es necesario despejar el estómago y los intestinos.

EXIGIR LA MARCA DE FÁBRICA

PARIS — 13, rue Bertin-Poirée, 13 — PARIS

SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Por mayor: Sres ALCARAZ y GARCIA, Madrid; — Sres CASANOVAS y C.ª, Barcelona.

En Madrid: en casa de los Dres. Chavarrí y Moreno Miquel.

Jaquecas — Neuralgias.

INGA de la INDIA

de GRIMAULT y C.ª, París.

Es un medicamento exclusivamente vegetal que posee una virtud admirable para curar, como por encanto:

las Jaquecas, las Neuralgias, los Dolores de cabeza, y ejerce además sobre las mucosas, una acción tónica y antinerviosa tal que corta infaliblemente las Disenterias y las Diarreas.

Cada caja lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C.ª y el sello del gobierno francés.

CÁPSULAS MATHEY-CAYLUS

Preparadas por el Doctor CLIN. — PREMIO MONTYON.

Las Cápsulas Mathey-Caylus, con tenue envoltura de Gluten, no fatigan el estómago y están recomendadas por los Profesores de la Facultad de Medicina y los Médicos de los Hospitales de París, para curar rápidamente las Pérdidas antiguas ó recientes, la Gonorrea, la Hemorragia, la Cistitis del Cuello, el Catarro y las Enfermedades de la Vejiga y de los Organos genito-urinarios.

DEBEN TOMARSE DE 9 A 12 CÁPSULAS AL DIA.

Acompaña a cada frasco una instrucción detallada.

Las Verdaderas Cápsulas Mathey-Caylus se encuentran en las principales Droguerías y Farmacias, pero debe desconfiarse de las falsificaciones y exigirse en cada frasco la Marca de Fábrica (depositada) con la firma CLIN y C.ª y la Medalla del PREMIO MONTYON.

ELIXIR DIGESTIVO DE PEPSINA

De GRIMAULT y C^a, Paris.

La Pepsina posee la propiedad de reemplazar en el estómago el jugo gástrico que le falta y que debe efectuar la digestión de los alimentos. Empleada en forma de Elixir cura ó evita:

las Malas digestiones,	los Eructos de gas,
las Náuseas,	las Gastritis,
la Jaqueca,	las Gastralgias,
los Calambres de estómago,	
las Hinchazones del estómago,	
las Enfermedades del hígado.	

Hace cesar los vómitos de las señoras encintas, fortifica a los ancianos y á los convalecientes, facilitando sus digestiones y su nutrición.

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés.

Los VINOS DE CATILLON son los únicos Vinos de Quina ó Quina ferruginosa que han obtenido

MEDALLA
Exposición Universal 1878
MEDALLA DE ORO Paris 1879

VINO DE CATILLON
con GLICERINA y QUINA

El mas poderoso de los tónicos reconstituyentes en los casos de LANGUIDEZ, ANEMIA, CONSUMCION, FIEBRE, DIABETES, MALES del ESTOMAGO, DIARREA CRONICA, CONVALESCENCIA, etc.

El mismo vino con hierro: VINO Ferruginoso de Catillon regenerador por excelencia de la Sangre pobre é incolora permite que toleren el hierro todos los estómagos, y no extriñe.

Paris, rue Fontaine, 1, et rue Chaptal, 2.

Depósito en Barcelona: Casanovas y Compañía.
Madrid: Alcaraz y Garcia, 45, calle Tetuan.

JARABE DE SÁVIA DE PINO MARÍTIMO

de LAGASSE, Farmacéutico en Burdeos

Las personas débiles del pecho, las que padecen de

Tos,	Constipado,
Hipo,	Catarros,
Bronquitis,	Ronqueras,
Asma,	Extinción de la voz,

pueden estar seguras de encontrar un alivio rápido y una cura completa con el empleo de los principios balsámicos del pino marítimo concentrados en el Jarabe y en la Pasta de savia de pino marítimo de Lagasse.

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés.

NEURALGIAS

Jaquecas dolores de estómago y todas las Moles tías nerviosas, se curan al instante con las PILDORAS ANTI-NEURALGICAS del Dr. CRONIER.

ASMA

Catarros, Sufocaciones, Opciones, Tos, Palpitaciones y todas las Enfermedades de las Vías respiratorias, se calman instantáneamente y se curan con los TUBOS LEVASSEUR.

Farmacia LEVASSEUR, 25, rue de la Monnaie, Paris.
Depositarlos en España: S^{as} CASANOVAS y C^a, Barcelona.

ASMA

Aliviada y curada por medio de los

CIGARRILLOS INDIOS

de GRIMAULT y C^a, Paris

Este nuevo medicamento es de una aplicación excelente para combatir las afecciones de las vías respiratorias. Basta aspirar el humo de los Cigarrillos indios para hacer desaparecer por completo los más violentos accesos

de Asma,	la Tos nerviosa,
la Ronquera,	la Extinción de la voz,
el Insomnio,	las Neuralgias de la faz,

y combatir la Tisis laringea.

Cada estuche lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés.

CÁPSULAS DE GRIMAULT y C^a
AL
MÁTICO

Resultado infalible del método para curar la **Gonorrea**, sin cansar ni molestar el estómago, efecto que producen todas las Cápsulas de Copaiba líquida.

Depósito en Paris,
GRIMAULT y C^a, 8, Rue Vivienne

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés.



QUINA-LAROCHE

ELIXIR VINOSO

Le Quina-Laroche conteniendo todos los principios de las 3 quinas, es muy agradable y cuya superioridad á los vinos y á los jarabes de quina, contra el decaimiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estómago, fiebres inveteradas, etc.

EL MISMO FERRUGINOSO
es la feliz combinación de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

Paris, 22, rue Drouot, y en las principales Farmacias del Mundo.
Madrid: Sres. Moreno Miquel, Alcaraz y Garcia, Borrell y Miquel, farmacéuticos.

HOGG, Farmacéutico, calle de Castiglione 2 en Paris

ACEITE DE HOGG

ACEITE NATURAL DE HIGADO DE BACALAO



De una eficacia cierta, demostrada por una experiencia de más de 30 años, contra: las Enfermedades del Pecho, Tisis, Bronquitis, Constipados, Catarros, Tos tenáz, Afecciones escrofulosas, Tumores glandulares, Enfermedades de la Piel, Herpes, Debilidad general, etc.; y para fortificar á los niños endebles y delicados; es dulce y fácil de tomar.

Para estar cierto de tener el verdadero aceite de hígado de bacalao, natural y puro, deben comprar solamente el **ACEITE de HOGG** que se vende en frascos triangulares.

EL ACEITE de HOGG SE HALLA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

JARABE DE RÁBANO IODADO

PREPARADO EN FRIO

por GRIMAULT, Farmacéutico de 1ª clase de la Escuela de París.

Es una combinacion íntima del iodo con el jugo de las plantas antiescorbúticas siguientes: *Berro, Rábano, Cochlearia y Trébol*, sin reaccion ninguna, con el almidon. Lo inofensivo de los efectos de este jarabe sobre el estómago y los intestinos lo hacen preferible á todos los que tienen por base el ioduro de potasio, y el ioduro de hierro, dándole un gran valor en la medicacion de los niños, en el *linfatismo*, la *tisis*, los *infartos de las glándulas del cuello*, las *erupciones de la piel* y el *usagre ó costras de la leche*.

El *Jarabe de Rábano Iodado* se emplea mucho en París como sustituto del aceite de hígado de bacalao; nunca produce el más leve accidente de intolerancia.

Cada cucharada contiene 7 centígramos de iodo.

PEPTONAS PÉPSICAS

de CHAPOTEAUT, farmacéutico.

Esta peptona se prepara exclusivamente con la carne de vaca digerida y hecha asimilable por la pepsina del jugo gástrico: no debe confundirse con las peptonas esparcidas actualmente en el comercio, preparadas con los páncreas de cerdo; susceptibles de alterarse rápidamente y que contienen 12, 15 y 20 por 100 de peptona seca, mientras que la de Chapoteaut contiene 33 por 100.

La *Conserva de peptona de Chapoteaut* es neutra, aromática, se conserva bien, se toma en gelatina á la temperatura de 15° y se liqueface á 35°; contiene por cuchara de café 20 gramos de carne de vaca. Se administra pura ó en caldo, con confituras ó jarabe, ó bajo la forma de lavativas alimenticias. No precipita por el ácido nítrico, carácter distintivo de las peptonas gástricas.

El *Vino de peptona de Chapoteaut* contiene, por copa de Burdeos, la peptona péptica de 10 gramos de carne de vaca. Se dá al principio de las comidas.

Indicaciones: Anemia, dispepsia, caquexia, debilidad, atonía del estómago, y de los intestinos, convalecencia, alimentacion de los ancianos y de los niños.

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL

de GRIMAULT y C.^{ia}

La reputacion universal de esta preparacion entre los médicos de todos los paises en el tratamiento de las enfermedades del pecho, nos dispensa de largos pormenores; nos limitaremos á recordar que preparamos dicho jarabe con Hipofosfito de Cal preparado en nuestra fábrica, y que produce resultados á los que no ha podido alcanzar ninguna otra marca. Para distinguirlo de los otros tiene el color de rosa. Cada cucharada grande contiene 20 centígramos de Hipofosfito de Cal.

VENTAJAS DEL FOSFATO DE HIERRO SOLUBLE

de LERAS,

Farmacéutico, Doctor en Ciencias.

1.º *Solucion y Jarabe*, dos formas que satisfacen todas las exigencias de las prescripciones médicas; la *Solucion y el Jarabe* contienen 20 centígramos de Sal Férrica por cucharada.

2.º *Preparaciones incoloras*, sin gusto y sin sabor de hierro, sin accion sobre la dentadura, y por consiguiente aceptada por todos los enfermos sin distincion.

3.º *Nada de estreñimiento* merced á la presencia de una corta cantidad de sulfato de sosa, que se produce en la preparacion de esta sal, sin influir la menor cosa, en el sabor del medicamento.

4.º *Reunion de los principales elementos de los huesos y de la sangre*, hierro y ácido fosfórico, circunstancia que es de una gran influencia sobre la accion digestiva y respiratoria.

5.º *Nada de precipitado ante el jugo gástrico*; por consiguiente, sal digerida y asimilada inmediatamente siempre, bien soportada por los estómagos más delicados, que no pueden tolerar las preparaciones ferruginosas más estimadas.

Depósito en las principales Farmacias y Droguerías.

MADRID 23 DE ENERO DE 1881.

RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA. — Academia Médico-Quirúrgica. — Sociedad ginecológica. — Era de presumir. — SECCION DE MADRID. — Revista de Sociedades científicas. — Hospital de la Princesa: Instituto de terapéutica operatoria. — SECCION PRACTICA. — Caso grave de intoxicación por el datura estramonium. — SECCION PROFESIONAL. — Así se administra la justicia. — BIBLIOGRAFIA. — PRENSA MEDICA. — *Extranjera*: De la sordo-mudez por compresión del nervio acústico ó por otitis. — Tratamiento del mugnet por el agua oxigenada. — El ácido pirogálico en los chancros fagedénicos. — El estimamiento de los nervios en la ataxia locomotriz. — Más sobre la peptona Catillon. — *Monte-pío facultativo*. — Secretaría general. — VARIEDADES. — Centenario de Calderón. — Higiene municipal. — Estadística demográfica y médica de Avilés. — Contribución sobre los perros. — Casos raros, coincidencias y presentimientos. — *Gaceta de la salud pública*. — Estado sanitario de Madrid. — *Crónica*. — *Advertencia*.

ADVERTENCIA.

Tenemos la satisfacción de anunciar á nuestros lectores que desde hoy hace parte de la Redacción de EL SIGLO MEDICO el Dr. D. Angel Pulido, Director que ha sido largos años de El Anfiteatro Anatómico, autor de varias obras muy recomendables, y escritor distinguido que ya conocen nuestros lectores por algunas de sus producciones.

BOLETIN DE LA SEMANA.

ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA. — SOCIEDAD GINECOLÓGICA. — ERA DE PRESUMIR.

Continúan discutiéndose en nuestros centros científicos, con la seriedad y la calma propia de tales sitios, interrumpidas sólo en muy raras ocasiones por pasajeras borrascas, los temas puestos en ellos á discusión al comenzar en el presente año sus tareas. En la Academia Médico-Quirúrgica, sección de cirugía, ha expuesto y desarrollado el Sr. Ribera el siguiente tema: «¿Cuándo las enfermedades constitucionales ó generales contraindican la intervención quirúrgica que no sea de carácter urgente?» y en este debate, que promete ser animado, han intervenido ya nuestros amigos los Sres. Gonzalez Alvarez y Ustariz para exponer cada cual sus ideas sobre el particular.

* *

En la Sociedad Ginecológica, después de tratar durante largo rato de asuntos de carácter interior y que no son por tanto de nuestra incumbencia y de insistir una vez más el Sr. Ulecia, como por incidencia si se quiere, en uno de sus temas favoritos — á saber, que las cuestiones profesionales son de importancia tan secundaria que debieran en su concepto, muy respetable por cierto, suprimirse de todos los periódicos, pues que nos rebajan en cierto modo á los ojos de los extranjeros, como si fuera verdad que sus periódicos no se ocuparan en ellos como pretende dicho señor, y como si dado caso que así sucediese, fuera esta razón

para que aquellos dejaran de tener á veces para nuestros profesores tanto interés y trascendencia como los científicos — el Sr. Gutierrez, joven médico de vastos conocimientos y de serena y limpia frase, después de dar lectura á la historia clínica publicada en nuestro periódico en el número correspondiente al 5 de Diciembre último, referente á un caso de metritis parenquimatosa con dislaceración del cuello, expuso las indicaciones de la operación de Emmet ó escisión de los labios, reduciéndolas á los casos en que hay ectropión crónico, hipertrofia quística ó úlceras granulosas del cuello; las contraindicaciones de la misma, que existen siempre que hay para ó perimetritis, peritonitis, etc.; añadiendo que después de emplear un tratamiento general apropiado á las circunstancias, convenia recurrir á las cauterizaciones con ácidos y sales, con objeto de impedir el acúmulo de mucosidades y modificar la vitalidad de los tejidos, y á la operación cuando esto no diera resultados. En opinión del Sr. Ustariz, que le siguió en el uso de la palabra, en el caso que se discutía no estaba indicada la operación por existir una perimetritis y porque á esta sólo debe acudir, como última ratio, después de haber empleado con suma constancia los medios generales y locales en tales casos recomendados. A continuación dijo el Sr. Kispert que habia hecho con buen éxito distintas veces la operación de que se trataba, pero que á ella no debia recurrirse nunca sin haber empleado antes las cauterizaciones y sobre todo las escarificaciones, medio este último de suma utilidad en muchas ocasiones. Por último, y después de varias rectificaciones de los Sres. Gutierrez, Ustariz y Kispert, el Sr. Castillo de Pineyro, con la vehemencia que le caracteriza y con la habilidad que le es propia, dijo que existiendo en el caso actual, como decia la historia clínica, perimetritis, no estaba en manera alguna indicada la operación de Emmet; que menos indicada estaba aun la cauterización con el termo-cauterio que á esta siguió y cuyo objeto no podia comprender, no habiendo como no hubo hemorragia, y, finalmente, que un tratamiento general y local de un mes no era suficiente ni autorizaba para recurrir á aquel extremo, que puede ocasionar terribles consecuencias.

A hora muy avanzada de la noche se levantó la sesión, quedando al parecer cerrado este debate, merced á las consideraciones que expuso el digno presidente de la Sociedad Sr. Alonso Rubio.

* *

Atendido el carácter limitado y destituido casi por completo de objeto técnico que ofrece la anunciada conferencia de Washington, era de presumir que escasearía mucho en ella el elemento médico, puesto que ninguna cuestión sanitaria grave había de tratarse.

Así ha sucedido, y apuradamente pasarán de dos las Potencias que cuentan un médico en su representación; á saber, Portugal y España, que ha excedido á todas en punto á dar importancia al asunto.

Hé aquí—según *La Correspondencia de España*,—los representantes de las diferentes naciones.

De Inglaterra y Alemania, sus respectivos cónsules generales en Nueva-York; del Canadá, el doctor Tache; de Bélgica, el Sr. George Neyt; encargado de negocios en Washington; Brasil, el señor O. P. de Carvalho Borges; Turquía, su representante Sr. Gregoire Aristarchi Bey; Japon, Jarshie Yoshida; Italia, el príncipe de Camporeale; Suecia y Noruega, el conde Carl Lewenhaupt; España, nuestro representante D. Felipe Mendez de Vigo y el doctor D. Rafael Cervera; Austria, el conde Bethlen; Francia, el Sr. Max Outrey; Méjico, don Manuel M. de Zamacona; China, el Sr. Yung Wing; Portugal, señor vizconde Das Nogueiras y un médico especialista; Chile, D. Francisco S. Asta Buruagat; Rusia, el Sr. Michel Bartholomei; Holanda, el Sr. Rudolph del Pestel; y Dinamarca, el Sr. de Bille.

Siempre nos pareció que á los diplomáticos y los cónsules toca más que á los médicos averiguar cuál sea el estado sanitario de los puertos y de las poblaciones marítimas, para determinar en consecuencia el trato que han de sufrir los buques en los puertos de arribada.

DECIO CARLAN.

MADRID 23 DE ENERO DE 1881.

REVISTA DE SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

Caso de nefrotomía.—Procedimiento de desagüe después de la ovariectomía.—Contracción de las arterias coronarias y de las venas cardíacas.—Acción del cloroformo sobre la periferia del sistema nervioso.—Analogías y diferencias entre las escrófulas y la tuberculosis.

Academia de medicina de París.—El Sr. Le Fort ha comunicado una observación de nefrotomía, hecha con éxito desgraciado, que ha podido atribuirse á las malas condiciones del paciente.

A pesar de todo, dice este cirujano que persiste en creer en la oportunidad de dicha operación para los casos de fístula del uréter, con supuración sostenida por el flujo constante de la orina y otros ac-

cidentes que pongan en peligro la vida del enfermo.

Se citan casos de extirpación de un riñón hecha con buen resultado, entre ellos el de un profesor alemán, que apeló á este medio á instancias de una enferma que padecía una fístula útero-vaginal con incontinencia urinaria, que le hacía insostenible la vida.

La operación sólo puede hacerse buscando el órgano por la región lumbar; y ofrece pocas dificultades cuando el riñón está sano; mas no así cuando se halla inflamado y aun supurada su atmósfera celulosa.

—Apoyándose el Sr. Labbé en varias observaciones propias y en la práctica de otros profesores, y muy principalmente del Dr. Salzer, de Viena, aconseja el desagüe después de la operación de la ovariectomía en los siguientes términos:

Debe practicarse el desagüe peritoneo-abdominal después de la ovariectomía, con especialidad en dos casos:

1.º Cuando existe además de la hidropesía ovárica una ascitis, y es de temer que se reproduzca.

2.º Cuando hay adherencias bastante extensas, que sólo se destruyen mediante desgarraduras, á las cuales sigue necesariamente un flujo sero-sanguinolento, siempre bastante copioso.

Debe añadirse que, vista la inocuidad que ofrece el desagüe desde que se le combina con el método antiséptico empleado en todo su rigor, lejos de restringir el uso de este medio, conviene generalizarle, pudiéndose acudir á él en todos los casos en que no hay seguridad de secar completamente la cavidad abdominal.

El Sr. Labbé usa para el desagüe tubos de caoutchouc de unos 8 milímetros de diámetro y de paredes bastante gruesas y resistentes para no dejarse deprimir obstruyendo la cavidad. Antes de usarlos, los mantiene largo tiempo sumergidos en una solución de ácido fénico en la proporción de un vigésimo.

Sociedad de biología de París.—El Sr. Brown-Séquard ha observado hace largo tiempo en el conejo común, en el de Indias y en el gato, que las arterias coronarias y las venas cardíacas de mayor calibre se contraen de una manera regular y con el mismo ritmo que los ventrículos. Galvanizando los nervios vagos cesan dichos movimientos vasculares, al propio tiempo que se detienen también los ventrículos, las aurículas y los troncos venosos gruesos (venas cava y pulmonal). Obsérvese sobre todo con claridad esta contracción, regular é isócrona con la de las cavidades cardíacas, cuando se retardan los movimientos del corazón en los animales moribundos.



—También ha comunicado el Sr. Brown-Séquard nuevos hechos relativos á la acción del cloroformo, aplicado á la periferia del sistema nervioso, á saber: 1.º, aplicado el cloroformo en corta cantidad á la piel de la region dorsal de un conejo de Indias, ha visto que uno de los efectos predominantes es una rigidez cataléptica, que permite colocar los miembros, y aun á veces el tronco, en las actitudes más forzadas; 2.º, vertiendo cloroformo en el conducto auditivo externo de un conejo de Indias hasta llenarle dos ó tres veces en pocos minutos, se determina un movimiento giratorio sobre el lado correspondiente. El autor demuestra este resultado en dos conejos, que una ó dos horas antes habian sido sometidos á la irritación clorofórmica en el oído, y que giraban como si se les hubiera picado el pedúnculo cerebeloso medio. Estos fenómenos rotatorios disminuyen de intensidad al cabo de algunas horas y cesan al siguiente ó al otro día; pero se reproducen cuando se excita vivamente al animal. Dos, entre siete de dichos animales, han muerto de meningo-encefalitis á consecuencia de este experimento.

3.º Habiéndose verificado repentinamente la suspensión de los movimientos respiratorios y cardíacos en tres conejos de Indias á quienes se aplicara el cloroformo sobre la piel, quiso investigar el autor si produciría iguales efectos la aplicación directa del citado irritante sobre los nervios vagos.

Hasta ahora sólo ha comprobado una disminución poco considerable en la velocidad y la fuerza de dichos movimientos.

4.º Para obtener rápidamente todos los efectos ordinarios de la irritación cutánea, es preciso aplicar el cloroformo en una extensión considerable de piel. Cuando se circunscribe la acción de esta sustancia á una superficie demasiado pequeña, rara vez se obtiene más que un corto número de los efectos comunes. El mejor procedimiento para lograr todos, ó casi todos, los que consigna el autor, consiste en dejar caer rápidamente y gota á gota el líquido irritante en una extensión de piel bastante considerable para que, repartiéndose en diversas direcciones, venga á obrar sobre una porción equivalente á un décimo, ó á lo menos á un duodécimo, de la superficie total del cuerpo.

A propósito de estos experimentos y de otros muchos análogos, nos ocurre observar, que manifiestan siempre la seguridad con que se suscita en ocasiones por agentes externos la espontaneidad locomotriz en direcciones determinadas. Adviértase, sin embargo: que la locomoción animal exige imperiosamente el concurso de una fuerza interior ó espontánea, que responda al llamamiento exterior, puesto que sólo puede manifestarse en animales

vivos; y además, que este coeficiente de espontaneidad, no sólo se demuestra de un modo general en todos los casos, sino que muy probablemente se vendrá á significar también por diferencias individuales en la producción de los fenómenos, que sin duda revelará una detenida observación.

Sociedad médica de los hospitales de París.—He aquí las palabras, muy sensatas á nuestro modo de ver, con que termina una comunicación del señor Cornil, sobre las escrófulas y la tuberculosis.

Comienza el autor asentando las siguientes conclusiones:

1.ª La tuberculosis se halla bien definida anatómicamente por el conjunto de sus lesiones, por su evolución y su asiento, y particularmente por los neoplasmas ó granulaciones tuberculosas. Estas granulaciones, aisladas ó confluentes, se caracterizan al principio por un islote de tejido embrionario; presentan muy luego obliteraciones vasculares y células gigantes, y terminan por el estado caseoso ó la transformación fibrosa. Determinan á su alrededor inflamaciones, que propenden también á terminar por la degeneración caseosa y la mortificación, ó por el estado fibroso.

2.ª Las escrófulas comprenden una serie de estados muy diferentes entre sí, donde figuran inflamaciones agudas y crónicas, que, cuando son antiguas y profundas, propenden á terminar por un estado caseoso.

3.ª También se observa la degeneración caseosa en la sífilis. El sarcoma y ciertas inflamaciones crónicas que no son tuberculosas y que tampoco se refieren á las escrófulas, como, por ejemplo, la pleuresia crónica, originan asimismo transformaciones caseosas.

4.ª No se puede decir que el tejido de granulaciones ó de pezoncillos carnosos, aunque contenga células gigantes, caracterice las escrófulas; porque existe este tejido en los pezoncillos carnosos de las úlceras crónicas y en particular de las varicosas y le encontramos también en los sarcomas. Cada una de las lesiones ó de las enfermedades llamadas escrófulosas, desde las erupciones cutáneas y las inflamaciones de las mucosas hasta el lupus, presentan una sintomatología, y una anatomía patológica correspondientes. Pero no existe carácter específico procedente de la histología, que pueda aplicarse á todas estas variadísimas enfermedades. El tejido de granulacion (tejido embrionario ó de pezoncillos carnosos) y las células gigantes no son más propios de las escrófulas que de las gomas cutáneas, de las úlceras crónicas ó del sarcoma.

Con arreglo á estas consideraciones añade el señor Cornil lo siguiente:

En resumen: sólo se puede distinguir las enfermedades tuberculosas de las escrofulosas y aún la tuberculosis de las sífilis, por el conjunto de los principales caracteres, tomados simultáneamente de la etiología, de la sintomatología y de la anatomía patológica. Entre estos últimos, los que se refieren al asiento y á la comprobación á simple vista de las lesiones, valen más que los caracteres procedentes del examen microscópico de un sólo producto patológico, porque nos permiten ver tubérculos en los diferentes grados de su evolución. La histología agrega á esto preciosos datos, que explican el desarrollo de las lesiones y permiten penetrar en su íntimo mecanismo; mas para que sean utilizables, es preciso las más veces que recaigan sobre la mayor parte de las producciones morbosas, á fin de determinar sus caracteres, variables según su edad.

Lo que se ha llamado fólculo tuberculoso no es mucho más característico que el corpúsculo tuberculoso de Lebert, porque sólo representa un estadio de la evolución de los tubérculos.

Y á la verdad nada tiene esto de sorprendente, si se advierte que es imposible definir una enfermedad general *totius substantiae* por uno sólo de sus elementos ó por uno solo de sus productos patológicos, aun cuando se trate de afecciones parasitarias.

Pongamos por ejemplo el carbunco, causado por una bacteridia que se multiplica en la sangre. Si quisiéramos definirle por la presencia de las bacteridias, caeríamos en un error, porque pueden encontrarse estos parásitos en la sangre y en los abscesos durante el curso de la fiebre tifoidea.

Lo propio sucede con la difteria, enfermedad general y ciertamente contagiosa, que se atribuye á un microbio. No se la podría definir por este ser microscópico, porque ante todo habria que distinguirla de cualquier otro microsporón, lo cual es en la actualidad imposible. ¿Nos fijaremos únicamente, para distinguir la difteria, en la existencia y en los caracteres histológicos de las falsas membranas? Tampoco, porque la laringe y la tráquea se cubren de pseudo-membranas, constituidas de igual modo, en las viruelas, la fiebre tifoidea, etc., y las mismas producciones se observan á veces en las chapas mucosas sifilíticas inflamadas. Estas falsas membranas de ningún modo caracterizan una enfermedad determinada; nada tienen de especial por sí mismas, y lo prueba que, mediante el contacto, unas transmitirían el crup y otras la sífilis.

En el estado actual de la ciencia, y por rápidos que sean sus progresos, sería imprudente clasificar las enfermedades por hechos que sólo representan un lado de la cuestión. La medicina tradicional,

fundada sobre la observación de los enfermos, a pesar de todos sus defectos y de sus incógnitas, es todavía la mejor base de las investigaciones positivas á que se entrega nuestra generación.

Acordes nosotros con las precedentes líneas, sólo nos permitiremos preguntar, ¿cuál será el estado ulterior de la ciencia, en que los hechos de la vida dejen de constituir un sólo lado de la cuestión? ¿si nunca serán los hechos, ó sea lo exterior y lo pasado, más que un complemento de lo interior y lo futuro en los hechos vivientes, ¿para qué emitir juicios sobre las cuestiones de hechos, con la reserva de limitarlos á un estado actual incompleto que sólo puede ser sustituido por otro estado actual igualmente incompleto? ¿Por ventura la ciencia encerrará jamás en un estado actual todo lo hecho hasta entonces y lo que haya de hacerse en el porvenir? Pues si ha de quedar siempre en la vida el porvenir ajeno de algún modo á las leyes experimentales consignadas hasta cualquier momento que se piense, un misterio si se quiere, algo que no se pueda afirmar ni negar absolutamente de antemano, y que se traduzca en la práctica por simples probabilidades, sustituidas á la certidumbre matemática y absoluta de las leyes físicas, ¿por qué reconocerlo de una vez para siempre, y aprovechar este reconocimiento para modificar con ventaja nuestras teorías sobre el arte y sobre el alcance de las leyes biológicas?

DR. RESANO.

HOSPITAL DE LA PRINCESA.

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA.

Del angiooma agudo de las superficies cruentas, por don Federico Rubio.

(Conclusion) (1).

Pasaron varios años y fui avisado para ver á un niño herido, vecino de un pueblo de la provincia de Segovia. Llegué de noche. Vi al niño, que estaba espirando. La relación del médico y familia era la siguiente. Cosa de 20 días atrás, otro niño hirió al que estaba moribundo en la pierna derecha con un cortaplumas. Perdió alguna sangre, según los interesados y el facultativo que me hacía la relación; pero luego cesó, colocándose el apósito. Después de algunos días reanunció la sangre, burlándose de los astringentes, de compresión, del frío y de los medios que se emplearon; al fin se suspendió, cayendo el niño en síncope. De este modo entre hemorragias más peligrosas por su duración que por su abundancia, y entre períodos de suspensión, trascurrieron los días, llegando el paciente al estado en que se encontraba. El diagnóstico del profesor era el de una herida de la arteria tibial anterior. Nos trasladamos á la cabecera del paciente. El niño estaba moribundo. Céreo el color de su cuerpo, insensadas las extremidades, el pulso imperceptible.

(1) Véase el número anterior.

ojos abiertos, pero la inteligencia abolida, la respiracion ruidosa y aproximándose á estertor. Descubrimos el miembro herido, no habia hemorrágia en aquel momento. La última habia cesado aquella mañana. La herida era perfectamente vertical y como de tres centímetros de longitud; sus lábios estaban pálidos, abiertos y separados por un como coágulo liso, luciente y convexo. La incision se acercaba más al peroné que á la tibia. Su direccion perfectamente vertical, el haber sido inferida por un chico y con un cortaplumas, la manera de ocurrir las hemorrágias, graves, más que por su intensidad por su constancia y su repetición; aquel cuerpo luciente, de color violado oscuro, que separaba los lábios de la herida, todo me prevenia en contra de la idea de una herida de la tibial. Por otra parte, ¿si tal fué el diagnóstico; por qué no haber ido en busca del vaso, y si no se podía, haber ligado la femoral; y sobre todo, por qué no haber acudido antes á pedir consulta? Mas, ¿qué hacer? El niño, á mi juicio, debia ya morir dentro de algunos momentos, hiciera lo que se hiciera. Nada tan impertinente en aquel caso como criticar la conducta del pobre profesor, aumentando sus tribulaciones y el dolor de la familia. Tomé el partido más discreto. Callar, y decir que era una desgracia irremediable. Afortunadamente, el causador de la herida estaba, por su edad, exento de responsabilidad criminal.

Como yo no habia olvidado entonces ni despues el caso de mi operada, se me vino á las mientes el coágulo aquel de mis apuros; y aunque no toqué al del niño, no fuera el diablo que en aquel momento la sangre suspendida volviese á parecer, le estuve examinando con la vista muy despacio. Ví, que si era coágulo, deberia estar encerrado y encapsulado dentro de una falsa membrana, elástica por su forma, perfectamente esferoidal y muy lisa y luciente, hasta el punto de aparecer brillante. ¿Será una vena varicosa en forma de ampolla?—me pregunté.

El modo de verificarse los flujos, más parecen de vena que de arteria. «¿Será una cosa más grande pero semejante, la que á poco no concluye con la señora de Bonal?» No pude responder á mis preguntas y asocié en mi mente las dudas y recuerdos de estos dos casos, que como todos los que no he podido explicarme en el curso de mi práctica, parece que vuelven y revuelven siempre en mi memoria.

Creo que sería por el año de 1875, cuando una pobre mujer llevó su hijo á mi consulta; tendria unos diez años, y cuando comenzaba á andar tropezó en un brasero, cayó apoyándose en la mano derecha, y por pronto que acudio el socorro, se quemó la palma. Asistido y curado, las cicatrices retrajeron los dedos, quedando pegados los unos á los otros y todos á la palma. La mano estaba empuñada y atrofiada, mas como yo hubiese tenido un caso semejante y mucho más severo, porque además, el dorso se habia adherido al antebrazo, á pesar de lo que obtuve un éxito completo de la operacion, no dudé aconsejar á la madre la operacion del niño. Accedió y la practiqué, despegando las partes por diseccion y colocando la mano en una manopla, afirmada con vendas. Nada ocurrió digno de notarse en la operacion, que fué muy poco, casi nada hemorrágica. Disequé por tejidos cicatricial y fibrosos y no herí ni aun una colateral.

Al tercero, cuarto y quinto dia, levanté el apósito por haber comenzado la supuracion. Los dedos estaban derechos, sin gran tendencia á engarbitarse al quitar la manopla, y las superficies cruentas comenzaban á mamelonarse. El dia sexto, antes de la tarde, hora en que solia curar al niño, fué su madre á llamarme muy alarmada, diciéndome que el niño se moria de un flujo de sangre que habia empezado aquella mañana. Voy á la casa. Ví que no se habia movido la manopla, pero que la sangre perdida era en verdad considerable. Le-

vanté el apósito y como todas las superficies cruentas estaban á la vista, observé que la sangre venia de la parte media de la flexura del dedo anular. «¡Diablos! —dije para mí—¿que vaso puede haber ahí?» La sangre manaba gota á gota, pero en intervalos muy cortos, de un punto oscuro, del tamaño de una lenteja, de superficie esferoidal en vez de discoidea y en aquel mismo momento exclamé: «¡Gracias á Dios que te veo cara á cara!» No hay que decir con qué placer me senté frente á aquella mano. Mi curiosidad no entrañaba peligro para el enfermo, la gota salia *ti, ti, ti*. Seguramente que tres ó cuatro al segundo; pero esto ¿qué importaba, aun dilatando la observacion un cuarto de hora? Las gotas surgian del centro de la prominencia descrita. No era un coagulillo, aunque pudiera tomarse por tal á primera vista, era un verdadero mamelon igual á los demás vecinos, pero considerablemente hinchado, morado, de superficie lisa.

Lo miré y remiré, lo toqué con mi dedo, observé la base continua á la superficie cruenta y no pegadiza ni justapuesta, y así que ví y le reví, y no encontré nada más que ver; como en la señora del pecho, tomé una torundita apretada de hilas, raí aquel mamelon, quedando en la hila, no un coágulo, si no un cascaroncillo grueso, membranoso, blando, homogéneo, rosado y traslucido, menor que ese pedazo que acabais de tener entre los dedos. El gotear cesó inmediatamente, y yo quedé plenamente convencido de que aquel tumorcito, mamelon el dia antes, órgano patológico, hemorrágico despues, no podia constituir un hecho singular. Que probablemente una pseudo-organizacion semejante habia originado la hemorrágia de la señora de Bonal y la muerte del niño herido, y quedé en el convencimiento de que muchas de las hemorrágias quirúrgicas consecutivas no explicables por escape ó caída de las ligaduras, son dependientes de estas producciones averradas.

¿Mas, cómo aventurarme á publicar bajo la fé de mis palabras lo que acabo de decir? Confiaba en que más tarde ó más temprano algun otro caso se me habia de presentar, y ya os he dicho, que al venir á dirigir este Instituto, una de las pocas cosas nuevas que tenia la esperanza de poder mostraros, es esta que ahora hemos tenido la fortuna de presenciar. Lo califico de fortuna, porque avisados los prácticos, y teniendo conocimiento de estos hechos, podrán salvar algunos enfermos de los que hasta aquí se han perdido, por efecto de estas hemorrágias consecutivas.

Como estos tumorcillos no han sido estudiados hasta ahora, me he visto en la precision de darles un nombre, y he adoptado el que encabeza esta conferencia clínica. *Angiomas agudos de las superficies cruentas*.

Los casos anteriores aparecieron en superficies cruentas mamelonadas ya, provenientes de heridas. Este caso se ha fraguado en la ulceracion fungiforme de una ignopuntura hecha por nosotros hace dias.

Por lo demás, el fenómeno, una vez descrito y observado, no puede ser más sencillo ni estar en mayor acuerdo con el sentido comun y hasta la vulgar observacion.

Infinitas son las úlceras y heridas de las cuales decimos que se ponen fungosas. Llamamos fungosas á esas carnes blandas, de mamelones flojos y algo más gruesos de lo normal, que dan sangre apenas se los toca.

Estos que llamamos angiomas agudos resultan una variedad de la anterior; variedad importantísima bajo muchos aspectos, y que se caracterizan: primero, por su rápida ó aguda formacion. Las úlceras fungosas se van haciendo tales poco á poco; mientras el *angioma agudo* se desarrolla de la noche á la mañana. Las úlceras fungosas son órganos de supuracion vascularizados. Los angiomas agudos no son órganos de supura-

cion, sino órganos hemorrágicos solamente. Las fungosidades, ya benignas, ya malignas, son múltiples y muy múltiples; los angiomas que hasta hoy he observado son solitarios. Las fungosidades, aunque sean malignas, necesitan ser heridas en gran número y extension para que produzcan una hemorragia peligrosa. Los angiomas agudos producen hemorragias gravísimas por su persistencia, sin necesidad de que se les hiera; basta para ello la *vis á tergo* de su propia plenitud, á modo como acontece en las hemorroides.

Nos queda que indicar un punto. El referente á la estructura de estos tumores. Esta será materia de estudio en nuestros laboratorios; pero entretanto, puedo, sin temor de equivocarme mucho, avanzar la idea de su estructura. Se componen de los mismos elementos embrionarios que los mamelones cicatriciales; sabeis que estos mamelones tienen por contenido un tejido en formacion aun no determinado, un tejido en *leche*, si se me permite la expresion. Estos botones, de elementos embrioplásticos, á modo de los organites rudimentarios, se condensan más hácia la superficie, constituyendo una especie de ectodermo, al cual se ha llamado, más por obra de juicio que de observacion anatómica, membrana puohémica. Dentro de estos mamelones se desarrollan asas vasculares, no mejor formadas ni más resistentes que la matriz ó ganga en que se alojan; son vasos, conductos capilares imperfectos en su construccion membranosa.

Pues bien, si estos vasos se dilatan considerablemente, si se varicosan, si se comunican anormalmente entre sí, distienden el parénquima embrionario del mamelon en que se alojan, lo hinchán y lo constituyen en un centro de fluxion sanguínea y de circulacion exagerada.

Estos vasos se originan de otros vecinos más profundos y ménos imperfectos, y así atraen una tension que, siendo superior á la resistencia del tejido embrionario ectodérmico del mamelon, es traspasado por la sangre, y así, á una gota desalojada sigue otra y otra y un chorrito, hasta dejar en lipotimia á la persona.

Bien puede decirse que á veces los mayores enemigos son los enemigos más pequeños. Veamos cuánto puede amenazar la vida una produccion tan rudimentaria é insignificante. Por fortuna, una vez conocida, cesa todo su rigor, quedando dominada por un simple refregon de hilas.

Operaciones practicadas la semana anterior.

La excision y avulsion de un pólipo del conducto auditivo derecho.

Avulsion y extirpacion de algunos neuromas en la cicatriz de un muñon doloroso.

A. R.

SECCION PRÁCTICA.

CASO GRAVE DE INTOXICACION POR EL DATURA ESTRAMONIUM.

Al oscurecer un día del pasado Setiembre, me encontraba paseando con algunos amigos en la plaza pública de esta villa, cuando se me acercó una mujer diciendo fuera inmediatamente á ver á un niño de una vecina suya que se encontraba gravemente enfermo á consecuencia de un *aire* que le habia cogido. Antes de pasar más adelante, debo advertir á mis benignos lectores que el vulgo de este país llama *aire*, médicamente hablando, á todo accidente apoplejiforme de origen cerebro-espinal. Fuíme inmediatamente con la emisaria, y una vez llegado á su casa, ví al enfermito en brazos de su madre, la que á duras penas podía su-

jeterle en algunas ocasiones. Gritaba el chico de vez en cuando, como si fuera preso de una pesadilla; el semblante desencajado y revelando un espantoso terror que pronto se desvanecía, quedando sumido en un profundo letargo del que despertaba á poco rato gritando de nuevo que ahuyentasen inmediatamente de la habitacion los bichos que en ella habia, y especialmente los lagartos y culebras que tan de cerca le seguian con el fin de devorarle. Inútil fué tratar de convencerle de la no existencia de tales seres, pues aseguraba furiosamente que los veia cada vez más cerca y en ademan hostil, manifestando por todo ello un miedo cerval. Al momento y despues de un corto periodo de calma, se ponía en pié, tiraba el brazo como si realmente jugara al trompo, riéndose á mandíbula batiente del mal éxito con que lo hacian sus compañeros imaginarios. En este estado permaneció como unos treinta minutos, cayendo al fin en un estado comatoso tan profundo, que no pudo sacársele de él á pesar de haber recurrido á todos los medios de excitacion posibles hasta las doce de la noche; hora en que empezó á dar indicios de una pronta y feliz terminacion tan siniestro accidente. Además de las alteraciones expuestas, pude observar las siguientes: coloracion de la piel algo encendida; temperatura, tomada en los primeros momentos, en el hueco axilar 37°8; faz ya enérgicamente contrida por el terror, ya alegre y expansiva y últimamente estúpida; pupila enormemente dilatada, sin que se lograra contraer á pesar de las más vivas impresiones luminosas; constriccion á la garganta; lengua seca, pulso duro, lleno y frecuente, 95 pulsaciones por minuto, respiracion superficial y frecuente y últimamente emision involuntaria de orina. Todo este cuadro patológico sufrió una mutacion completa al iniciarse el segundo periodo que pudiéramos llamar comatoso; al calor encendido de la piel sucedió una palidez extrema; el calor descendió rápidamente á 36°2; el pulso se hizo depresible y blando, latiendo 45 veces en minuto; ruidos cardiacos oscuros y profundos; respiracion estertorosa y tan lenta que hubo momentos de contar 10 inspiraciones al minuto.

La edad del enfermito era la de seis años, su constitucion sana y robusta y no padeció en su vida más enfermedad que un catarro gástrico, que tuvo durante el primer periodo de la detencion. Interrogada la dueña de la casa acerca de todo cuanto pudiera relacionarse con el cuadro patológico presente, dijo: Que poco antes de llegar yo, vió al niño en la calle marchando difícilmente, riendo y disparatando, como si realmente se encontrase ébrio; que al pasar por su puerta cayó de bruces y lo entró en su casa con el fin de prodigarle los auxilios convenientes, continuando luego en la forma que queda expuesta. Habiendo preguntado á la madre, que llegó un poco antes de hacerlo yo, me dijo que el niño se encontró perfectamente durante el día; que habia comido lo que tenia por costumbre, saliendo de su casa á las cuatro de la tarde con una hija suya á cojer unas yerbas para los conejos, no habiéndole visto despues hasta este momento en que me habia el relato anterior. Acto continuo interrogué á la niña, y por más esfuerzos que hice, no pude obtener de ella dato alguno que me ilustrase en la grave y difícil cuestion que en mi mente se agitaba; pues desde el primer momento me incliné á creer en alguna intoxicacion por los solanos virosos, pero ¿cuál de ellos podía ser? De entre todos los agentes tóxicos de esta especie sólo dos pudieron estar al alcance de nuestro enfermo; el datura estramonium, y el beleño negro, por ser ambas plantas muy abundantes en el país.

Excluí la belladona, tanto por ser muy difícil que se hubiera hecho con ella no existiendo más que en las farmacias ó en casa de algun particular ya dispuesta bajo la forma de medicamento, cuanto por haber observado que en vez de la intensa coloracion rojo-ater-

ciopelada de la piel, que se presenta constantemente en la intoxicación por dicho agente, sólo hubo una ligera hiperemia que hizo un poco más encendida la coloración habitual de la piel, pero siendo reemplazada á poco por una extrema palidez, fenómeno que no ocurre en la intoxicación atropíca, pues el enrojecimiento, á más de ser en esta mucho más intenso y general, persiste muchas veces hasta que todos los demás síntomas desaparecen, durando en ocasiones 20 ó más horas; quedó, pues, la cuestión limitada al datura y al beleño, sirviéndome de datos importantes para establecer el diagnóstico diferencial entre ambas: 1.º, la hiperemia cutánea; 2.º, la parálisis vesical; 3.º, el coma profundo y los demás fenómenos de depresión nerviosa, síntomas que no se presentan en la intoxicación hiosciamínica.

Tratamiento.—Acariciando desde el primer momento la idea de una intoxicación, hice inmediatamente la titulación de la úvula, consiguiendo acto continuo que el paciente hiciera tres ó cuatro vómitos de materiales á medio digerir tenidos por un líquido verdoso, pero sin partículas sólidas de sustancia alguna que no fuera de las que usó en concepto de alimentos aquella tarde; observé también una deposición abundante que hizo á beneficio de enemas y no noté en las materias fecales nada de particular. Acto continuo se le administró, no sin grandes esfuerzos, 3 gramos de láudano líquido de Sydenham en 60 de agua de melisa; á poco rato de emplear esta medicación mejoró algo el estado del paciente y me retiré á concluir la visita, no sin haber tratado antes de convencer á los circunstantes, que no eran pocos, que no se trataba de un *aire*, sino de un envenenamiento por la higuera del diablo como aquí llama el vulgo al datura.

Volví á poco, y la mejoría seguía acentuándose marcadísimamente; la coloración de la piel tornó á ser normal, la temperatura se elevó á 37º, el pulso latía 75 veces por minuto, la respiración era más frecuente; la pupila, á pesar de encontrarse aun algo dilatada, se contraía á beneficio de una luz viva, desapareciendo por último el coma á las doce de la noche, ó sea á las cinco horas próximamente de haberse iniciado la intoxicación; quedó, sin embargo, el enfermito algo aturdido y con tendencia al síncope: se le prescribió el uso de la infusión de café negro y la emulsión simple con glicerina. Al entrar á verle la mañana siguiente salió la madre á mi encuentro, diciendo que había amonestado á su hija severamente y que había logrado saber que el niño, la tarde anterior, había masticado y deglutido el jugo de varias hojas del datura, de cuya planta encontró algunos tallos mezclados con otras yerbas de las que habían llevado para servir de pasto á los conejos el día anterior; entonces se convenció la pobre mujer de que no fué *aire* lo que tuvo su hijo: éste continuaba aun algo aturdido, pero con buen apetito; continuó bien todo el día, y al siguiente pudo abandonar el lecho restablecido por completo de tan siniestro accidente.

Concluida la presente historia, sólo me resta hacer algunas observaciones sobre ella. Conforme con los importantes experimentos de Schroff, y sobre todo con los brillantes estudios de Ch. Laurent y Oulmont acerca de los efectos fisiológicos del datura estramonium, pude apreciar en nuestro enfermito disfagia, dilatación del esfínter iridiano, elevación de la temperatura, aumento de actividad en la circulación y respiración, etc., etc.; pero á estas alteraciones, que constituyeron el que pudiéramos llamar primer período ó de excitación, sucedió otro segundo de depresión con tendencia manifiesta á la parálisis, afectándose primero los esfínteres y después la mayor parte de los otros músculos.

De lo dicho, y cinéndose al caso actual, se deduce: que el datura estramonium es excitante en un corto

período de tiempo que sigue á su administración y paralizador en otro más largo y al parecer definitivo.

LDO. WENCESLAO LOPEZ RUBIO,

Sorbas, Octubre de 1880.

SECCION PROFESIONAL.

ASÍ SE ADMINISTRA LA JUSTICIA.

Nos ha llamado fuertemente la atención, en nuestro estimable colega el *Boletín de Medicina y Cirujía de Jaén*, una providencia del juez municipal de la Carlota por la cual se prohíbe al Dr. D. Antonio Solano la asistencia de todo herido ó contuso, háyalo sido casualmente ó de mano armada. Aquella Academia de Medicina, Cirujía y Farmacia aprobó el 21 de Diciembre último el dictámen que va á continuación, basado en la solicitud que el Sr. Solano había hecho al efecto.

Entérense de él nuestros lectores, y noten cómo se gun dicho juez municipal *suplente*—que de ahí no pasa el de la Carlota—pueden y aun deben faltar á las leyes divinas y humanas, dejando de curar á cualquier herido, aunque se esté desangrando por causa de una hemorragia arterial ó se halle en otro apurado trance.

Hé aquí el informe que la Comisión nombrada por dicha Academia sometió á su aprobación, que obtuvo:

«La Comisión ha estudiado el asunto que en respetuosa solicitud expone el Dr. D. Antonio Solano, residente en la Carlota, sobre providencia dictada por el juez municipal suplente «para que en lo sucesivo se abstenga de curar á ningún herido ó contuso, sea casual ó por mano armada, puesto que el reconocimiento y curación de estos sólo pertenece á los señores facultativos titulares, luego que por la autoridad se les ordene, donde los hubiese, y á falta de estos á los particulares, después que la misma autoridad así lo ordene, pues de lo contrario se procederá á lo que hubiere lugar por el abuso de confianza en su facultad.»

»De la providencia que acaba de insertarse, se desprenden dos cuestiones; ó el juez municipal se refiere en su prohibición á la primera asistencia y curación que se practica en todo herido; ó solamente prohíbe la asistencia durante el curso de la herida, sin ocuparse del primer socorro.

»Si la frase reconocimiento y curación de la providencia, significa el primer socorro facultativo que se presta al herido, la prohibición es ilógica, anti-humanitaria é inmoral, no encontrando apoyo; por tanto, ni en la razón, ni en la conciencia, ni en las leyes.

»Todo médico al recibir la investidura de tal, y con ella sus derechos, echa sobre sus hombros cargas pesadas de deberes, y entre ellos están los de socorrer las necesidades de los que padecen, sean quienes fueren, y por tales tenemos los casos de heridas. Ni el juez municipal de La Carlota, ni las autoridades todas, ni los Gobiernos son bastantes, ni capaces de borrar del gran Código de la conciencia y de la humanidad, esos artículos escritos con caracteres indelebles en el corazón del hombre, calcados en la caridad y en el amor al prójimo. ¡Qué tranquilidad disfrutaría la conciencia de dicho juez, si una herida de un vaso importante arrebatara la vida del paciente por esperar á que el forense ó titular fuera encontrado, mientras que el Dr. Solano presenciaba, cruzado de brazos, gracias á la prohibición del juez, la escena horrorosa de agitarse el herido en las postreras convulsiones sobre un mar de sangre que aho-

gára en su garganta los gritos de socorro! ¿Qué diría el juez municipal de su obra ante tan desolador espectáculo?

»Además de rechazar el sano criterio esta prohibición para tales casos, no hemos encontrado ni creemos que exista ley, decreto, jurisprudencia ni disposición que puede servir de base en este sentido á dicha providencia.

»Si el mandato quiere expresar, al decir reconocimiento y curación, la asistencia que se presta á los heridos, desde que lo son hasta que sanan, el real decreto de 13 de Mayo de 1862, demuestra clara y terminantemente lo abusivo é ilegal de dicha medida. Dice así:

»Art. 12. «En los casos de envenenamiento, herida ú otra lesión cualquiera, quedará el médico forense encargado de la asistencia facultativa del paciente, á no ser que este ó su familia prefiera la de uno ó más profesores de su elección, en cuyo caso conservará aquel la inspección y vigilancia que le incumbe para llenar el correspondiente servicio médico-forense.

»Art. 13. «Si el paciente ó su familia hiciere la elección de profesor ó profesores de que habla el artículo anterior, y el médico forense no estuviese conforme con el tratamiento ó plan curativo empleado, se reunirán para ponerse de acuerdo, y, si no lo consiguiesen, dará parte de todo al juez de primera instancia de que dependa á los efectos que en justicia proceda.

»Art. 14. «Las disposiciones de los artículos 12 y 13, son aplicables cuando el paciente se halla ó ingrese en la cárcel, hospital ú otro establecimiento, y sea asistido por los facultativos de los mismos.

»Los tres artículos que acabamos de copiar, son la más elocuente censura contra el funcionario que, á pesar de ser el llamado á interpretar y aplicar la ley, es el primero en incurrir en una lamentable transgresión.

»Cuando la ignorancia crasa es el motivo de extravío en los asuntos, de la falta de buen sentido en los negocios y de errores más ó menos trascendentales, existe penalidad; pero un sentimiento de compasión, favorable al ignorante, parece que atenúa aquella; mas cuando como en el caso presente no es el motivo la ignorancia, y por el contrario pudiera sospecharse en resentimientos personales; cuando, al parecer, se hace de la ley el valladar que cobije los odios, las enemistades y las rencillas; cuando presenciámos el espectáculo de arrollar arbitrariamente á personas que sólo merecen universal consideración, atropellar derechos adquiridos por títulos académicos y patrocinados por las leyes, y escarnecer la caridad, la razón y todo sentimiento noble y elevado, el corazón se apena y de lo más profundo del alma brota una espontánea protesta; tan severa como la ley y tan enérgica como la justicia contra tamaños atropellos.

»Léjos de nuestro ánimo está, pero pudiera explicar su conducta el juez en cuestión, que la providencia fué inspirada como una medida suave que dejaba á salvo los intereses de la justicia y los del Dr. Solano, en vista de la conducta reprochable que este pudiera observar; mas sometiendo el asunto bajo esta faz al crisol del examen, nos convencerán razones poderosas de que ni aun esta hipótesis es admisible. En la ya repetida providencia, se hacen alusiones al real decreto de Mayo del 62, vigente, lo cual prueba el conocimiento suyo: y como quiera que los artículos que anteriormente copiamos, pertenecen al mismo decreto, resalta claramente que no se inspiró en los sentimientos benévolos á que aludimos al proceder apoyándose en aquellos que pudieran favorecer sus designios y omitir los que demuestran patentemente que el médico tiene derecho á prestar asistencia á todo herido que la reclame. Además, si el dicho facultativo no le merecía confianza, los artículos 12, 13 y 14 del citado Real decreto resolvían la dificultad, procediendo á nombrar, con arreglo á ellos, al titular ó forense en representación del Juzgado, para que, en unión del Dr. Solano, prestase la asistencia, pero no en manera alguna expedir el *régimen exequatur* por el cual resultan mutilados derechos que no pueden mutilarse.

»De todo lo expuesto se deducen las conclusiones siguientes: 1.^o Que el Dr. D. Antonio Solano está dentro de la legalidad reconociendo, curando y asistiendo á los heridos y contusos de mano airada y casuales que interesen su asistencia; 2.^o Que la providencia dictada por el juez municipal de La Carlota es un abuso de autoridad y una estralimitación de atribuciones; y 3.^o Que el Dr. D. Antonio Solano puede y debe exigir la responsabilidad á que haya lugar á D. Pedro Basquez Auset, juez municipal suplente de La Carlota, por haberle privado de los derechos que le conceden sus títulos académicos y la legislación vigente.

»Es cuanto la Comisión tiene que manifestar sobre este asunto cuyo informe se sirvió la Academia encomendarle.

»Jaeñ 21 de Diciembre de 1880.—Ponente, Eloy Espejo y García.—Andrés de Viedma.—Antonio García Anguita.—Bernabé Soriano.—Eduardo Baluegrias.»

BIBLIOGRAFÍA.

Index-Catalogue of the library of the Surgeon General's office united States army.—Catálogo de la biblioteca del departamento de la Sociedad militar de los Estados-Unidos. Tomo 1.^o

Lamará seguramente la atención de nuestros lectores que dediquemos un estudio bibliográfico á una obra cuyo modesto título es el que estas líneas encabeza, pero seguramente al conocer el trabajo que nos ocupa acordarían con nuestra opinión al estimarle como digno de aplauso al propio tiempo que de estudio.

Hace algunos días que por el correo de América recibimos un voluminoso *in folio* de unas 1.200 páginas, elegantemente encuadrado y en condiciones tales de ejecución tipográfica, que no pudiera tacharse de exagerado si le llamáramos *suntuoso*, ya que el adjetivo *lujoso* va quedando relegado para las entregas que á *perro chico* nos ofrecen los literatos y editores al por menor.

El libro en cuestión es simplemente el primer tomo de un catálogo que habrá de constar por lo ménos de 15 á 20, si atendemos á que en este primer volumen sólo se comprende una noticia de los periódicos y revistas contenidos en aquella biblioteca y el principio del índice y catálogo de autores y materias desde la letra A al principio de la Z.

Lo que verdaderamente es de admirar, al hojear la importante obra que nos ocupa, más que el lujo del material empleado y el arte que revela la ejecución material, más que la extensión minuciosa dada al asunto, es la inteligente marcha y el irreprochable método seguidos en el desempeño de esta tarea que honra al Sr. Billings que la ha dirigido. Basta para que nuestros lectores puedan formar una ligera idea y encuentren justificado nuestro aplauso, el decir que en el tomo que hasta ahora se ha publicado, se encuentran registrados los nombres de 9.090 autores correspondientes á 8.031 obras y 6.398 folletos y que se comprenden además 34.604 títulos de artículos publicados en periódicos escritos en los más diversos idiomas de todos los países del mundo.

Es verdaderamente digno de elogio el celo que supone el haber logrado clasificar, extraer y entresacar los asuntos diversos, coleccionándolos y agrupándolos de suerte, que no cabe vacilación para encontrar la no-

ticia exacta y la bibliografía, que pudiéramos llamar *comparada*, de cualquiera de los asuntos que se quiera estudiar.

En la parte relativa á los periódicos y revistas se encuentra la noticia, extractadísima, pero exacta, de la publicación á que se refiere, su antigüedad, las vicisitudes principales de su aparición y los números que faltan en la Biblioteca de que es guía el catálogo que estudiamos, y esto se encuentra ejecutado con maravillosa exactitud, usando en cada periódico del idioma en que se publica y esto con una irreprochable ortografía, por lo menos en las lenguas que nos son conocidas.

Precede al cuerpo de la obra una brevísimas introducción dirigida al general José K. Barnes, cirujano general del ejército de los Estados-Unidos y firmada por el ya referido J. S. Billings, que tiene por objeto razonar el método seguido en la ejecución del trabajo.

Las principales ideas que de esta marcha hemos podido deducir, en el rápido exámen á que un trabajo de este género se presta, han sido las siguientes: En cada título se ha dado la preferencia por el orden alfabético á la palabra que mejor significa el asunto, para de esta manera facilitar el manejo del catálogo; cuando ha sido dudosa la elección entre dos ó más palabras titulares, se ha repetido en cada una de ellas; en los casos en que una palabra inglesa y otra latina ó griega podían simplificar el mismo asunto, se ha preferido la inglesa haciendo referencia á las otras; por regla general, se ha dado preferencia á los sustantivos sobre los adjetivos excepto en algunos asuntos en que el adjetivo está tomado de la nomenclatura anatómica, como sucede con el conducto lagrimal y la glándula tiroidea; en los nombres de enfermedades ó de los órganos en que entran nombres propios personales han servido estos de pauta, como sucede con la enfermedad de Bright y la trompa de Eustaquio; las enfermedades ó lesiones, generalmente se mencionan después de los órganos afectados, por ejemplo: *riñon* (absceso de), *labio* (heridas de) y algunas veces de las dos maneras. También se encuentra mención de las complicaciones y consecuencias de las enfermedades. Respecto á los remedios se dedica un artículo para los trabajos referentes á su acción en todas y cada una de las enfermedades, y otro para cada una de las tratadas por él. En la palabra correspondiente á un órgano se encuentran todos los libros y trabajos relativos á su anatomía y fisiología, los relativos á sus anomalías, á sus enfermedades, á sus tumores y á sus traumatismos.

Cuando un trabajo comprende menos de dos páginas se hace referencia sólo á la primera; cuando comprende más, á la primera y la última para que de este modo pueda juzgarse, ya que no de su importancia de su extensión.

Esperamos con verdadero deseo la aparición de los demás tomos de esta obra importantísima, que no dudamos en calificar de muy útil para los hombres estudiosos.

No queremos terminar esta reseña sin expresar una curiosidad que nos ha inquietado durante todo el tiempo que hemos dedicado al análisis del trabajo en cuestión. ¿Con qué personal contará el departamento oficial en que tan minuciosa tarea se ha efectuado? Si por lo que sucede con los trabajos oficiales de otros países fuéramos á formar idea, á buen seguro, no ya el ejército de los Estados-Unidos, en donde no le hay *permanente*, sino el de otros países, si más pequeños mejor dotados militarmente hablando, no bastaría para la redacción del primer tomo del libro.

C. M. CORTEZO.

PRENSA MÉDICA.

EXTRANJERA.

De la sordo-mudez por compresión del nervio acústico ó por otitis.

El Sr. Boucheron refiere en los periódicos extranjeros dos casos de sordo-mudez observados en niños que han recobrado el oído lo bastante para aprender á hablar.

En el primer caso se trataba de un niño de dos años y medio, sordo-mudo, bien constituido, bastante inteligente, hijo de padres no consanguíneos, no sordos y sanos. El niño no ha tenido convulsiones bien apreciadas ni presenta la menor deformidad. El Sr. Boucheron diagnosticó un catarro naso-faríngeo antiguo con propagación de la flegmasia á la caja del tímpano por intermedio de la trompa de Eustaquio, obliteración de este conducto por hinchazón de la mucosa, y, como consecuencia, compresión del nervio acústico ú otitis con sordera consecutiva. Las pequeñas apófisis del martillo estaban salientes, los tímpanos deprimidos y en los accesos agudos del catarro naso-faríngeo (uno de ellos con absceso del velo palatino), la vascularización intensa observada alrededor del tímpano y á lo largo del mango del martillo confirmó el diagnóstico.

Al mes de tratamiento recobró el niño en parte el oído, que se perfeccionó poco á poco. Al año oía el niño la voz fuerte, el reloj al contacto, articulaba con mucha claridad las palabras que aprendía y las pronunciaba sin mirar los labios.

El segundo caso es el de otro niño de cuatro años y medio, sordo-mudo también. Reconocido á los dos años y medio por un aurista distinguido, le aconsejó que se atuviera á la educación por signos. Este niño presenta las mismas condiciones de inteligencia viva, de salud, de falta de antecedentes, de convulsiones, de parentesco consanguíneo y de sordera. Presenta también los signos característicos de un catarro naso-faríngeo, con propagación á la caja, con fenómenos de compresión en el nervio acústico ú otitis y sordera consecutiva. Sometido al mismo tratamiento que el primero, recobró en parte el oído al cabo de un mes próximamente. A los cinco meses y medio había aprendido 40 palabras, cuyo sentido conocía, pero que pronunciaba mirando los labios. Oye el remontoir de un reloj al contacto. El oído mejora poco á poco; el resultado no es, pues, definitivo, pero sí inesperado, atendiendo á la edad avanzada del niño.

El Sr. Boucheron compara el mecanismo de estas sorderas por compresión del nervio acústico, al de la ceguera por compresión del nervio óptico en el glaucoma, y propone designar este proceso con el nombre de otitis, para no emplear para el oído la palabra metafórica de glaucoma.

Al glaucoma agudo, con ceguera aguda y curación casi completa, una vez disminuida la presión intraocular, correspondería la otitis aguda con posibilidad de curación completa. Al glaucoma crónico progresivo, correspondería la otitis crónica progresiva que conduce á la sordera progresiva. Al glaucoma hemorrágico correspondería la enfermedad de Menière con hemorragia laberíntica; otitis hemorrágica.

Esta concepción del proceso de la sordera por compresión del nervio ú otitis, indica la necesidad de hacer desaparecer cuanto antes la compresión, so pena de que degeneren el nervio acústico y se haga incurable á cierta edad la sordera, que es lo que todos han podido observar en los asilos de sordo-mudos. El momento más favorable para el tratamiento, es aquél en que se advierte que el niño es sordo, es decir, de uno

á dos años. Más tarde las curaciones son escepcionales.

La influencia misteriosa de la consanguinidad y de la herencia se explica en parte por la herencia del catarro naso-faríngeo, que es el que se trasmite casi fatalmente, ora con complicación auricular—sordera ó sordo-mudez—ora sin complicaciones.

Las indicaciones terapéuticas en la sordo-mudez por otitis son: 1.º Hacer desaparecer la compresión del nervio acústico, lo cual se obtiene mediante las insuflaciones de aire en la caja. 2.º Disminuir la hinchazón inflamatoria de las mucosas de las trompas, merced á cauterizaciones prolongadas. 3.º Moderar y alejar las crisis agudas del catarro diatésico, á beneficio de un tratamiento apropiado.

El cateterismo necesario para las insuflaciones de aire requiere el empleo del cloroformo en los niños indóciles. El enfermito de la primera observación fué sometido á él durante un año sin inconvenientes. El segundo se prestó al cateterismo despues de algunas eloroformizaciones.

Tratamiento del muguet por el agua oxigenada.

El muguet, enfermedad secundaria por excelencia, no es en modo alguno especial á los niños de teta. Se la observa también, dice el Sr. Damaschino, no sólo en los adultos, sino también y sobre todo en los ancianos. Conviene pensar en su posible desarrollo siempre que nos hallemos en presencia de una afección capaz de dar origen á un estado de profunda debilidad; la estomatitis cremosa no muy grave por sí misma, ocasiona cuando ocupa una gran extensión de la mucosa bucal un profundo disgusto para toda clase de alimentos. El muguet puede, además, producir cierta molestia en la deglución cuando invade la faringe ó el exófago, lo cual, tanto en el adulto como en el niño, es mucho ménos raro de lo que de ordinario se cree. Esta afección bucal es, pues, un elemento que debe tenerse presente en el tratamiento de la atrepsia, como en el de las enfermedades crónicas ó agudas llegadas á un período avanzado de su evolución.

Para tratar convenientemente el muguet debe tenerse muy en cuenta su patogenia: en los individuos que lo padecen, el estado de distrofia de los tejidos y humores se manifiesta en la mucosa bucal, cuyo epitelium está mal nutrido y cuya secreción se torna ácida. En tal terreno el *oidium albicans* encuentra las condiciones necesarias para su desarrollo y la aparición de las chapas cremosas es el indicio de esta vegetación. El tratamiento comprende, en consecuencia, la destrucción de la mucodínea, la modificación de las secreciones bucales, y, por último, la curación del estado general.

Para hacer desaparecer definitivamente el *oidium* es ante todo necesario limpiar bien las partes afectas con una compresa ó pincel de hilas, á fin de arrancar por completo las chapas membranosas. En la mucosa de los labios y mejillas no están ni de mucho tan adheridas como en la bóveda palatina y especialmente en la lengua, cuyas largas papilas permiten la adherencia íntima de los productos morbosos. Conviene empapar la compresa ó el pincel en el colutorio de que ha de hacerse uso despues. Terminada esta operación se procede á aplicar el tópico, siendo el empleado más comunmente el bórax en polvo mezclado con miel rosada ó glicerina (esta última puede disolver un peso de borato de sosa igual al suyo). Esta sal, cuya reacción es alcalina, impide el desarrollo del *oidium*, pero se necesita repetir varias veces su aplicación en las 24 horas y continuar durante mucho tiempo el empleo de una dosis suficiente (de dos á cuatro gramos por 10 de vehículo).

El Dr. Damaschino, guiado por las investigaciones del Sr. Regnard, á quien se debe el conocimiento de la acción destructora especial del agua oxigenada sobre las algas, ha empleado con gran ventaja este líquido en el tratamiento del muguet. Primero prescribía el agua oxigenada (á 12 volúmenes) diluida en doble de su peso de agua destilada; pero gradualmente ha llegado á emplearla pura. Este tópico tiene la gran ventaja de no dejar un sabor desagradable y de producir además en la boca una sensación muy marcada de frescura. Conviene repetir su aplicación tres ó cuatro veces al día y hacer gargarismos en los intervalos con agua también oxigenada.

De este modo ha obtenido el Sr. Damaschino resultados verdaderamente satisfactorios; varias veces ha visto desaparecer en un sólo día las chapas de estomatitis cremosa, desarrolladas en la boca de los recién nacidos atrepsicos ó de adultos con caquexia tuberculosa ó cancerosa. Debe, sin embargo, continuarse este medicamento por espacio de dos ó tres días, á fin de consolidar la curación.

No puede impedirse la reproducción del muguet sino á condición de combatir la causa productora, es decir, la debilidad general y la acidez de la boca. El tratamiento comprende, pues, de toda necesidad el uso de los tónicos y el empleo de una alimentación reconstituyente apropiada á las fuerzas y á la edad del sujeto. En los adultos y ancianos conviene hacer uso de una corta cantidad de agua alcalina mezclada á las bebidas; en caso de necesidad los gargarismos con esta misma agua obviarán ventajosamente la acidez de la mucosa bucal, acidez que constituye, como es sabido, una de las condiciones necesarias al desarrollo de la mucodínea.

El ácido pirogálico en los chaneros fagedénicos.

El Dr. Jarisch, ayudante del Sr. Hébra en la clínica dermatológica de Viena, ha introducido, no hace mucho, el ácido pirogálico ó pirogalol en terapéutica y empleándole como sucedáneo del ácido crisofánico en el tratamiento externo del psoriasis, según ya dijimos á nuestros suscritores. El Sr. Kaposi lo ha ensayado con éxito en esa misma enfermedad y también en el lupus y epiteloma cutáneo.

En Junio de 1878 el Dr. E. Vidal, médico del hospital de San Luis, trató varios enfermos de psoriasis con la pomada de ácido pirogálico, adoptada hoy ya por la mayor parte de los dermatólogos franceses.

El Sr. Vidal ha obtenido también buenos efectos de esa sustancia en el tratamiento del lupus eritematoso y del lupus acnéico para la destrucción de los tubérculos del lupus vulgar y le considera como excelente cáustico de los epitelomas cutáneos (epitelomas glandulares).

Provocando un dolor moderado, de corta duración, que casi no excede de 10 á 15 minutos, la pomada de ácido pirogálico parece limitar su acción al tejido morbozo. Sólo á la tercera ó cuarta aplicación se afecta ligeramente la piel inmediata. Esta acción cáustica, tan fácil de limitar y tan poco dolorosa, la ha creído el Dr. E. Vidal muy propia para modificar la superficie ulcerada de los chaneros simples y para detener el fagedenismo.

Su primera tentativa fué seguida del más feliz resultado. Un hombre que ingresó en su clínica con un chanero simple del frenillo del pene, se había inoculado en dos puntos de la piel del abdomen. Las tres úlceras no tardaron en ensancharse y tornarse fagedénicas. En vano se intentó detener sus progresos por las cauterizaciones con sulfato de cobre y por las curas con iodoformo ó alcohol alcanforado. Al mes de tratamiento las úlceras tenían: la del pene el diámetro de

una peseta; la del lado derecho del abdomen el diámetro de una pieza de dos pesetas y la del izquierdo alcanzaba la dimension de un duro.

Una torta de hilas, untada con una pomada compuesta de 10 gramos de ácido pirogálico por 40 de vaselina, aplicada una vez al día, por espacio de tres consecutivos, modificó la superficie de las úlceras fagedénicas. Se recurrió de nuevo á la cura de iodoformo y la cicatrizacion marchó rápidamente.

Varias veces ha empleado dicho señor el mismo tratamiento para detener la marcha de los chancros simples; y en general han bastado para modificarlas tres ó cuatro curas con esa pomada. El pus tomado del chancro simple á los tres días de tratamiento, ha perdido sus propiedades virulentas: no es ya inoculable.

Ensayos comparativos hechos con el ácido pirogálico cristalizado, con una solución al 10º y otra al 5º, le han demostrado que el preparado más eficaz es la pomada que tiene por escipiente la manteca ó la vaselina.

En la mayor parte de los casos la pomada al 10º comunmente empleada para el tratamiento del psoriasis, conviene para el tratamiento de los chancros simples, aun cuando se tornan fagedénicos.

Cinco aplicaciones de esta pomada á débil dosis han bastado para detener el fagedenismo de un chancro del diámetro de una pieza de dos pesetas y de un centímetro de profundidad en un hombre de 32 años en las peores condiciones de salud. A los 16 días de tratamiento la cicatrizacion era completa.

El estiramiento de los nervios en la ataxia locomotriz.

En concepto del Sr. D'Olier los atáxicos afectos de dolores fulgurantes pueden obtener algun beneficio del estiramiento de los nervios. En la clínica del señor Debove hay un sugeto que hacia años tenia en los miembros inferiores dolores atroces apenas atenuados por la morfina á altas dosis (16 centigramos diarios), y que desde que fué operado, es decir, desde hace un mes, no ha tenido el menor dolor ni en los miembros inferiores ni en los superiores, y hasta las crisis gástricas que tenia han desaparecido tambien. Además la incoordinacion motora ha desaparecido casi por completo en ambos lados.

El 16 de Diciembre último, el Sr. Debove, con el concurso del Sr. Gillette, ha hecho un nuevo ensayo en otro atáxico que, animado por la curacion de su compañero, quiso tambien ser operado. En éste se trataba de dolores fulgurantes incesantes, con exacerbaciones en los miembros superiores. Se estiraron los nervios mediano y radial del lado derecho. El manual operatorio, muy sencillo, adoptado por el Sr. Gillette es el siguiente: se hace una incision de siete centímetros en el trayecto del hacedillo nervioso, que se pone á descubierto; se pasa una sonda acanalada por debajo de los nervios que se han de estirar, con la convexidad de la sonda dirigida hácia el nervio; despues se hacen tracciones perpendicularmente al eje del nervio con bastante fuerza para alargarle de cinco á seis centímetros. Los experimentos hechos en el cadáver han demostrado que para romper el nervio radial se necesita emplear una fuerza de 42 kilogramos; por tanto no hay miedo de que las tracciones hechas en el vivo produzcan la rotura. La operacion se termina dando algunos puntos de sutura en la piel y haciendo una cura fenicada. La reunion, en el enfermo que nos ocupa, se verificó por primera intencion.

En este enfermo, como en el anterior, disminuyeron considerablemente los dolores fulgurantes en el miembro superior derecho y desaparecieron en el izquierdo así como en los miembros inferiores. La anestesia plan-

tar disminuyó mucho en el lado izquierdo; por último la incoordinacion motora mejoró bastante y pudo andar el enfermo sin apoyo, recobrando el sueño y afirmando «que sus dolores actuales no era nada en comparacion de los que antes tenia.»

El resultado de estas dos operaciones es bastante notable para que permanezca en el olvido. Si el procedimiento sólo es un paliativo que verosíblemente no detiene la marcha de la ataxia, los dos ejemplos anteriores prueban al ménos su eficacia contra dos fenómenos importantes de la enfermedad, el dolor y los desórdenes del movimiento y quizás tambien de la sensibilidad.

Más sobre la peptona Catillon.

Los experimentos publicados por M. Catillon en 1879 y en 1880 (*V. Journal de Thérapeutique et Bulletin de Thérapeutique*) han introducido las peptonas en la terapéutica francesa prestando con ello grandes servicios, permitiendo alimentar los enfermos á pesar de los obstáculos que resultan, ya sea por desarreglos en la digestion (dispepsia, gastralgia), ya por falta de asimilacion ó por una desasimilacion excesiva (con-suncion, enfermedades del pecho, diabetes, ca-quexia, etc.), ya por vómitos incoercibles, ya por lesiones de los órganos digestivos, ó ya en fin por las afecciones de la garganta que oponen un obstáculo al paso de los alimentos, y en los cuales, sin embargo, la alimentacion es tan útil. Los calenturientos, los atacados de tífus, de disenteria y los que han soportado una operacion, pueden ser alimentados por la peptona. La peptona Catillon representa tres veces su peso de carne y se toma en dosis de 2 á 4 cucharadas al día en un poco de caldo ó agua azucarada y aromatizada á gusto de los enfermos. En enemas á la misma dosis.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE INTERÉS PARA LOS SÓCIOS Y LOS PENSIONISTAS.

La oficina de la Sociedad se ha trasladado á la calle de Cedaceros, núm. 13, cuarto bajo de la derecha, á donde deberán dirigirse todas las comunicaciones.

Madrid 20 de Enero de 1881.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

VARIEDADES.

CENTENARIO DE CALDERON.

Por la Comision de la prensa se dirige la siguiente circular á todos los periódicos así políticos, como científicos, literarios, etc.

«La comision de la prensa se constituyó ayer tarde y acordó: primero, que se asocien á la misma los directores de los periódicos más antiguos de cada provincia, los cuales se encargarán de convocar á sus colegas para que secunden los propósitos de todas las corporaciones y clases que han de tomar parte en las fiestas del centenario; segundo, que en la reunion que ha de celebrarse la comision, el último día de la inmediata semana, se discutirán las proposiciones que los individuos que á ella pertenecen presenten relativas á la parte que ha de tener la prensa en el centenario, y tercero, dirigir una circular á todos los periodistas es-

pañoles suplicándoles coadyuven con eficacia á la realizacion del centenario. La circular quedó aprobada. Hé aquí su texto:

«La comision de la prensa á los periodistas españoles.—El día 25 de Mayo consagrará el pueblo español un homenaje de respeto y un tributo de admiracion á la memoria del génio inmortal en la historia literaria de las naciones cultas, del dramático insigne, conocido en el mundo por D. Pedro Calderon de la Barca. Como caballero, como soldado, como escritor y como sacerdote, su nombre y sus obras vivirán tanto como viva nuestra nacionalidad. Todas las clases, todas las fortunas, todas las inteligencias y todos los partidos, toman á porfía parte activa en tan meritoria obra.

«Como en Portugal Camoens, y en Italia el Dante, representa en España D. Pedro Calderon una época, personifica un siglo y refleja la fé, la cultura, el ingé-
nio y el espíritu de nuestros mayores.

«El periodismo, que vive y se desarrolla al calor de los sentimientos nacionales; el periodismo, que no reconoce partidos ni fracciones cuando se trata de la pá-
tria, el periodismo, que enaltece las grandes figuras de la historia, tiene un deber que cumplir, y lo cumplirá con patriótico entusiasmo.

«Podremos estar divididos los escritores, podremos vivir apartados los unos de los otros, pero en el momento de honrar la memoria de Calderon en el segundo centenario de su muerte, que es el segundo centenario de su gloria, todos estaremos unidos en un solo pensamiento y dominados por una sola voluntad.

«Los que escribimos para el público en la hermosa lengua de Castilla, coadyuvaremos con nuestra pluma, con nuestra inteligencia, con nuestra iniciativa, con todas nuestras fuerzas, al mayor brillo de esta solem-
nidad.

«La comision espera confiada en que Vds., señores redactores, se asociarán á nuestros deseos y á nuestros sentimientos, y contribuirán, como siempre, á que España aparezca grande por la union de sus hijos en la conmemoracion dos veces secular del ilustre autor de *La vida es sueño* y *El médico de su honra*.

«El clero y la nobleza, lo mismo el magisterio que las Ordenes militares, así la nobleza como la industria y el comercio, todas las clases y todas las profesiones se han asociado al pensamiento: los escritores y los artistas, en fraternal consorcio, rëndirán el culto debido al talento, al saber y á la virtud.

«Madrid 15 de Enero de 1831.—Andrés Borrego.—Manuel María de Santa Ana, presidentes.—Modesto Fernandez y Gonzalez.—Julio Vargas.—Luis Soler y Casajuana.—Francisco de Paula Vigil, secretarios.»

HIGIENE MUNICIPAL.

La higiene del municipio va adquiriendo en todos los países el desenvolvimiento que la corresponde, y sin duda alguna cobrará cada vez mayor ensanche en las naciones cultas que hacen la estimacion debida de la salud pública. Solamente en España se vé lamentablemente desatendida, quizás para que se mantenga en su nivel nuestra excesiva mortalidad.

Así vemos que acaba de establecerse en París un grande laboratorio químico para hacer el análisis de las sustancias alimenticias que los particulares presentan, y que se construyen allí carruajes destinados á la conduccion de los atacados de enfermedades infecciosas.

Más aun, se hacen muy detenidas investigaciones para indagar de dónde proceden los malos olores que en aquella grán capital se advierten, cuáles son sus causas y qué influencia ejercen sobre la salud.

Entre nosotros nada hay que nos saque de nuestra impasibilidad... Solamente se ha fijado la atencion de

nuestras autoridades en los cementerios, que caprichosamente y sin prueba alguna se ha dado en la mania de considerar como el gran foco de la insalubridad matritense, aunque realmente no se hallan dentro de la poblacion como los de París, ni haya fundamento para sospechar influencia alguna dañosa, ni aun en las más cercanas habitaciones. Cualquiera diría que una vez construida la célebre proyectada necrópolis, vamos á ver reducida la mortalidad á una mitad.

A propósito de la necesidad de los cementerios, bueno es añadir á tantas otras noticias análogas, el resultado obtenido recientemente por el Dr. Wasserfuhr, que habiéndose puesto en comunicacion con algunos médicos cantonales de la Alsacia y la Lorena, pidiéndoles noticia de la influencia de los cementerios mal situados en la salud de las poblaciones, ha recibido comunicaciones muy interesantes, de las cuales resulta que ninguna mala influencia positiva se ha visto que ejerzan los cementerios en sus inmediaciones.

Sin embargo de esto, hay que convenir en que lo desagradable y molesto algo tiene de insalubre, y por tanto, aun sin más motivo que este, no deja de convenir que los cementerios se hallen situados á alguna distancia de las poblaciones.

Pero no porque sea repugnante un cementerio situado dentro ó muy cerca de una poblacion se ha de considerar como un foco de mortifera pestilencia, ni ha de cifrarse únicamente la atencion de los municipios en esos albergues de la muerte. Atiéndase con la predileccion y diligencia debidas al remedio de las infinitas causas de insalubridad que nos amenazan, y que sin duda alguna originan la crecida cifra de defunciones que en Madrid se observa.

Fijen la atencion sobre todo en esos asquerosos coches de plaza que conducen los enfermos de todas clases á los hospitales; en esas traperías y ropavejerías situadas en calles céntricas, y en las cuales se acumulan, sin género alguno de desinfeccion previa, las ropas miserables y súcias de muertos ó enfermos; en esas carnes y despojos de animales muertos que con facilidad se introducen y venden; en esos lavaderos de agua súcia, donde se mezcla y confunde la ropa de los muertos y enfermos con la de los vivos; en esos alimentos y bebidas adulterados y en otras cien causas no ménos poderosas de insalubridad.

Convengamos en que Madrid es una de las poblaciones en que se halla la higiene más descuidada.

CONTRIBUCION SOBRE LOS PERROS.

Una contribucion sobre los perros, que limite el número de estos á los bien alimentados y cuidados con esmero, constituye uno de los medios de salubridad más aceptables para toda ordenada administracion municipal. Al paso que nada cuesta, disminuye mucho los casos de hidrofobia—mas numerosos de lo que se presume—y evita la acumulacion de animales en viviendas estrechas y mal ventiladas, con la consiguiente infeccion y su dañina influencia sobre la salud del hombre. Librarse en gran manera de la rabia, mayor aseo y aire más puro en las habitaciones, particularmente en las ocupadas por familias pobres, con lo que se evita una causa de insalubridad no despreciable: hé aquí los beneficios que indudablemente reportaría una contribucion sobre los perros, acompañada de una reglamentacion que la hiciera efectiva.

¿Cómo miran nuestras autoridades municipales con tanta indeferencia este importante asunto? Porque es de advertir que tal contribucion habría de ser de carácter municipal, constituyendo un arbitrio de poca cuantía, aunque de notoria importancia bajo el aspecto higiénico.

En un periódico hemos leído los siguientes datos

acerca de lo producido en París el último año por la contribucion sobre los perros:

«El número de perros asciende á 1.727.448, divididos en dos clases; perros de lujo y de caza 487.311; perros destinados á la custodia de establecimientos y jardines 1.240.131. La primera clase paga 10 pesetas de impuesto y 5 la segunda.

«Añadiendo á esto que, por no haberse pagado en el plazo que marca la ley la contribucion correspondiente á 2.717 perros de los primeros y 843 de los segundos, el impuesto se ha percibido doble por cada uno, resulta la suma de 5.627.085 pesetas, que ha producido en 1880 la indicada contribucion.»

Suponiendo en Madrid una cuarta parte de perros que en París, pudiera tal contribucion ascender á cinco millones de reales, y aun más si se elevara algun tanto el impuesto, como convendría para el más cumplido logro del pensamiento. Y calculando que la recaudacion y vigilancia costara la mitad, todavía ingresarían en el escuálido presupuesto municipal dos ó tres millones de reales de remanente.

Otro beneficio resultaría, y de no escasa importancia, reduciendo los perros á la mitad del número, por virtud de este impuesto municipal. Calculando que la mitad de perros desapareciera, y estimando la merma en 200.000, los alimentos que consumen podrían ser no pocas veces provechosos á sus mismos dueños, y servir otras para la alimentacion de muchas familias indigentes. ¿Nada importa esto? Considérese bien el asunto.

ESTADÍSTICA DEMOGRÁFICA Y MÉDICA DE AVILÉS.

Anticipándose á los deseos del ex-Director de Beneficencia y Sanidad Sr. Ibañez de Aldecoa, expresados en la circular dirigida á los gobernadores con fecha 21 de Enero del pasado año, un médico de Avilés, nuestro estimado amigo el Dr. D. José Plaza, eficazmente secundado por su ilustrado Ayuntamiento y demás compañeros de la localidad, empezó á publicar, en Agosto del año 1879, unos Boletines mensuales—que han ido viendo la luz en el periódico de aquella poblacion—en los que se indicaban por semanas el número de nacimientos y defunciones ocurridas, con expresion de edades y causas principales que las ocasionaron, haciendo tambien mencion de las enfermedades predominantes, y dando igualmente alguna noticia de las más frecuentes en las principales capitales del mundo. No contento con esto, el Dr. Plaza ha hecho luego un *Resumen anual*, que comprende desde el mes de Setiembre de 1879 al de Agosto de 1880, ambos inclusive, de cuyo resumen, que tenemos á la vista, se deduce que el número de nacimientos en ese periodo de tiempo se elevó á 291 (154 hombres y 137 mujeres) y á 212 el de defunciones, ocasionadas 193 por enfermedades generales y 19 por enfermedades contagiosas. Ha habido, pues, en un año, segun el mismo Dr. Plaza advierte, un aumento de poblacion de 79 personas. La mortalidad proporcional al número de enfermos en tratamiento se eleva á cerca del 10 por 100, lo cual sólo se explica, á juicio del profesor citado, por lo tarde que acuden en auxilio de la ciencia los vecinos y por las intrusiones y trasgresiones que de toda clase cometen. Las enfermedades que más víctimas han producido, han sido las del aparato respiratorio, agudas y crónicas, y las de los centros nerviosos.

Tambien ha publicado el Sr. Plaza un cuadro en el que se indican el número de enfermos asistidos en el hospital de la Caridad de Avilés en el año 1879, con expresion de edades, enfermedades que padecieron, modo como estas terminaron y dias que aquellos permanecieron en el hospital.

De aplaudir es el celo que en este asunto ha demostrado el inteligente y activo Dr. Plaza, secundado en esta ocasion por un municipio que tan bien ha com-

prendido los deberes que le impone su cargo de velar constantemente por la salud de sus subordinados, en cuyo favor procura hacer cuanto le es posible.

Como una prueba del grado de cultura de los habitantes de Avilés, debemos decir que hace cosa de un año se creó una Escuela de artes y oficios, sin proteccion oficial, y en la cual explica la asignatura de química aplicada á las artes y á la industria, nuestro laborioso y estimado amigo.

Tanto el Ayuntamiento de Avilés como el Sr. Plaza son sin duda acreedores á nuestros plácemes y su conducta digna de ser imitada por otros municipios y otros profesores.

CASOS RAROS, COINCIDENCIAS Y PRESENTIMIENTOS.

Si de los hechos bien comprobados y de los descubrimientos es como principalmente ha ido progresando nuestra ciencia hasta el grado de perfeccionamiento y de certidumbre que hoy le reconocen propios y extraños, la fiel exposicion de una dolencia nunca vista; la prueba fehaciente de un contagio ignorado, cualquier dato importante para el esclarecimiento del diagnóstico ó simplificacion del tratamiento, suponen adelantos más positivos al objeto de la salud que todas las teorías y elucubraciones del entendimiento por peregrinas y halagüeñas que sean.

Bajo este aspecto creo que todos los profesores, sea cual fuere la esfera de sus conocimientos, vienen hasta cierto punto obligados á publicar siquiera aquellos sucesos extraordinarios que tengan ocasion de observar en su práctica, dejando á las inteligencias privilegiadas el cuidado de analizarlos y utilizarlos en provecho de la ciencia.

En este sentido y no en otro vamos á exponer á la consideracion de los ilustrados lectores de este semanario las siguientes observaciones que hemos recogido al acaso y que por su singularidad nos han parecido dignas de su entretenimiento.

1.^a Epilepsia curada por la fé.

N. Roca, Labrador, natural de Alcalá de Chisbert, á los ocho años de edad, subiendo con unos amiguitos por la pared de una casa con objeto de apoderarse de un pájaro enjaulado que habia en el terrado, estando en lo más alto, apercibe al dueño; poseído de espanto, baja precipitadamente con riesgo de su vida, huye precipitadamente y al llegar á su casa le sobreviene un violento ataque epiléptico, que siguió dándole periódicamente durante varios años; cuando acertó á pasar por allí un destacamento de infantería, entre cuyos soldados habia uno precedido de la fama de saludador y que en las poblaciones del tránsito fué recibido con inusitada ovacion por un tropel de enfermos.

Acude nuestro epiléptico, le toca aquel con la mano, diciéndole: «Dios te dé la salud,» y desde esta entrevista no ha vuelto á experimentar más ataques.

Una impresion moral le ocasionó la epilepsia; otra emocion se la ha curado. *Similia similibus.*

Los que no conciben enfermedad alguna sin materia ¿podrán decirnos qué clase de lesion existia en Roca que se disipó con una mirada al cabo de 12 años de existencia?

2.^a Ataque epiléptico afortunado.

En Octubre de 1873, al entrar en Torreblanca la avanzada de caballería de la columna del general Arando, la emprendió á sablazos con tres carlistas que halló descuidados en las afueras, matando dos y dejando al otro tendido cerca de la carretera en la creencia de que iba á espirar, pues al primer golpe que recibiera cayó redondo como herido por el rayo, retorciéndose sobre el suelo en medio de espantosas convulsiones.

Llegan las compañías de vanguardia, ven al carlista

bañado en sangre, horriblemente desfigurado por las alteraciones que imprime el epiléptico ataque, destacan un individuo para que lo rematara, pero vuelve á las filas diciendo que ya tenía la pataleta y no quería gastar el tiro. Pasa la demás tropa y todos imitan la digna conducta del soldado.

Era tardecito, y cuando la division se hallaba al otro lado del pueblo, el ataque había cesado, levántase nuestro hombre y se dirige á la inmediata villa de Alcalá, en cuyo hospital fué curado de la herida.

Hé aquí justificado el adagio de que «no hay mal que para bien no venga.»

3.^a Paraplegia instantánea de dos pastorcillos y muerte de siete ovejas sin causa manifiesta.

En Cati (Castellon) causó no poca admiracion el suceso que vamos á referir.

Dos hermanos pastores, hallándose apacentando su rebaño en un monte cercano al pueblo, sentados sobre una peña de cara al sol en lo fuerte del estío, advierten que varias ovejas se descarriaron súbitamente como si huyeran de un peligro próximo, y dice el mayor á su hermano: Corre, averigua lo que pasa en aquellas reses. Va este á levantarse y no puede; trata el otro de verificarlo y nota aterrorizado que tampoco podía moverse.

No fué esto lo más singular, sino que momentos despues observan que la mitad de las ovejas que habian permanecido en su puesto experimentan un temblor convulsivo y mueren siete en el acto.

Esperaron en vano verse libres de aquel impedimento, y como nadie acertara á pasar por allí, no tuvieron más remedio que, apoyados en sus cayados y casi á gatas, volver á Cati ya entrada la noche.

Atribuímos este raro fenómeno á lo que en electrología se llama choque de retroceso, por haber caído un rayo á gran distancia, pues aunque la persona fidedigna que nos contó el suceso dijo que el día estaba sereno, pudo en un terreno montuoso como aquel existir una nube tempestuosa á espaldas de los pastorcillos sin que estos la hubiesen notado.

A falta de la nube, cabe tambien el que se hallase muy desarrollada la electricidad atmosférica por el calor, estándolo negativamente el suelo, y por el intermedio de un aire seco haber recibido una descarga, un rayo seco, como llaman en Méjico, donde son frecuentes las muertes instantáneas atribuidas á esta causa.

4.^a Caída y cambio de color de las barbas por el miedo.

En Villarreal (Castellon) pusieron preso un hombre que de un puntapié en la nuca dejó á otro paralítico. A los ocho días de hallarse en la cárcel sabe que el lesionado había muerto y fué tal el terror que se le apoderó creyendo que le llevarian al patíbulo, que desde aquel instante empezaron á caerle los pelos de la barba, desprendiéndose con más abundancia cada vez que se afeitaba, hasta quedar muy pronto sin ellos.

Más adelante volvieron á salirle pero blancos como la nieve, siendo así que antes los tenía de un color de azabache.

En la cabeza no experimentó cambio alguno.

5.^a Otro efecto súbito del miedo en los cabellos.

D. José Colomer, distinguido caballero vecino de Villafamés, en la guerra de la Independencia cayó prisionero de los franceses y fué puesto en capilla para fusilarle.

Sus deudos lograron salvarle, pero al salir de la prision, sus cabellos, que eran negros y sedosos, se habian vuelto completamente blancos.

6.^a Otro caso más raro que los anteriores, efecto del miedo.

Un quinto, de resultas del susto que experimentó en la primera accion de guerra que se encontrara, ve-

nia á consultarme todas las semanas, quejándose de un prurito insoportable en el pabellon de las orejas, acompañado de calor y ligera rubicundez; le duraba uno ó dos días y desaparecia, pero de una manera periódica.

Ni sulfato quínico, ni lociones de borax y aluminosas, ni los variados tópicos y calmantes que se recomiendan contra el prurito y el prurigo lograron curarle tan extraño padecimiento.

Ultimamente le aconsejé que lo dejara al tiempo y al régimen, y no he vuelto más á verle.

7.^a Dos operaciones salvajes debidas tambien al miedo.

Un estudiante, por no dejarse dilatar con el histuri un forúnculo supurado que tenía en la nalga, coge un cortaplumas, lo coloca de punta bien afirmado entre dos pedruscos, se asegura de la vertical, y con todo el peso de su humanidad déjase caer sentado sobre el vulnerable instrumento, logrando plenamente su objeto y manifestando luego su satisfaccion por haberse libertado de las manos del cirujano; el cual, á decir verdad, era bastante bárbaro.

Otro individuo, labrador, exasperado por un dolor de muelas que le atormentaba, temeroso tambien de decirselo al cirujano por el horror que le tenía, concibe la idea de arrancarse la muela enferma de la salvaje manera que verá el lector. Sube al terrado de su casa, ata la muela con un fuerte hilo, en cuyo otro extremo habia amarrado una enorme piedra, y asomándose á la calle, dá un empujon á la piedra, tras de la cual siguió la muela y hubiérale arrastrado á él si esta no se desprende.

Nada debe extrañarnos de los pobres enfermos cuando un profesor de maneras bruscas llega á intimidarles.

8.^a Tauromanía adquirida en el claustro materno.

Hallándome en Villafamés fuí consultado sobre el siguiente originalísimo caso.

Una mujer embarazada de ocho meses, vé caer á su marido de lo alto de una barrera sobre las astas del toro, sin que afortunadamente le cojera el bicho.

Efecto del susto parió prematuramente un niño, el cual ha heredado de tal suerte la impresion de su madre, que por todas partes vé toros, habla continuamente de estos animales y los ensueña por la noche; pero cuando hay corridas en el pueblo, se esconde en lo más recóndito de su casa, y no sale de allí hasta que termina la funcion.

En la propia villa vimos tambien un caso raro anatómico en un eclesiástico, el cual tenía un ojo azul y otro pardo, sin alteracion en su vision.

9.^a Otra mania tan curiosa como la anterior.

Entre la infinita variedad de desórdenes intelectuales que caracteriza la locura, hay algunos que merecen citarse por su novedad.

José García, alias Pepo, imbécil y tartamudo pero buen barbero, vecino de Vinaróz, allá en sus delirios concibió la gran idea de confeccionar un almanaque infalible.

Al efecto, cogió un libro en blanco, y desde primero de año, empezó á consignar día por día las variaciones atmosféricas y cuantos acontecimientos notables acaecieran así en el firmamento como en la tierra que pisaba.

Habia observado, por ejemplo, que el horizonte se presentaba encapotado, cojía la pluma y trazaba algunos nubarrones en su precioso libro. Estaba despejada la atmósfera, dejaba la página en blanco; llovía, tronaba, relampagueaba ó soplabla el aquillon, señalaba cada uno de estos meteoros por medio de paraguas, puntos en linea vertical imitando gotas de agua, rayos, sombreros rodando por el suelo, banderas desplegadas al viento y otros dibujos por el estilo, que daba risa el verlos.

Por fin, era día de función de toros, pintaba toretes seguidos de las turbas lidiadoras.

Terminado con tanto trabajo su calendario y satisfecho de su obra, al principiar el siguiente año empezó á darse aires de profeta, y cuando su libro le señalaba lluvias tan desecadas en este país, no encontraba parroquiano á quien no se las pronosticase, aunque el tiempo estuviese seco. En una palabra, iba anunciando cada día los mismos fenómenos observados el año anterior, poniéndose furioso si se le contrariaba y llegando á perder algunas apuestas por su terquedad en defender sus predicciones, hasta que cansado uno y otro día de verlas frustradas, hizo trizas su libro.

Muchos quisimos adquirirlo, pero prefirió lo otro.

10. Caso raro de pica.

A la historia de las depravaciones del gusto repugnante puede añadirse ésta.

Una muchacha de 14 años, labradora, tenía el asqueroso vicio de cortar las pavesas de los pábilos del candil y comérselas. De sus resultados contrajo un tífus mortífero que sólo duró cuatro días, y por más recursos que empleó, no logré detener lo más mínimo su curso fatal, ni disminuir un ápice el coma y el estupor, que se declararon desde el primer instante.

11. Empacho de piedras.

Pasando por la playa haciendo la visita, me presentan un niño con el abdomen abultado y duro para que le reconozca. Palpo la parte, noto un ruido como si fuera producido por la colisión de cuerpos extraños, pregunto si le habían dejado en la orilla del mar jugando con las chinias y los guijarros, contestan afirmativamente, y declaro que lo que tenía la criatura era un empacho de piedras.

Una onza de aceite de ricino y un enema laxante hicieronle deponer piedras hasta llenar media vasija, sin haber acusado la menor molestia antes y después de tan sabrosa comida.

12. Muerte á consecuencia de la ingestión de un hueso de melocoton.

Un jornalero de Villafranca de Alcolea, al ver una cesta llena de gruesos melocotones, dice al que los llevaba: «Si me dejas escoger uno, me lo como hueso y todo.»

Accede el demandado y cumple su apuesta.

Al cabo de seis meses se presenta en mi consulta refiriéndome el hecho y señalando en su epigastrio un bulto duro que no era otra cosa que el hueso de melocoton; añadiendo que por más purgas y vomitivos que había tomado no pudo lograr su expulsión.

Como el enfermo digería bien, ninguna molestia le causaba, y suponíamos que después de tanto tiempo el hueso estaría engastado en la mucosa gástrica ó unido á ella con fuertes adherencias, le aconsejé que desistiera de toda tentativa de extracción, ciñéndose á guardar un régimen alimenticio suave, y que si notase el menor asomo de alteración en el tumor pasara al hospital de Valencia por si era menester operarle.

A los tres meses volvió muy alborozado mostrándome el cuerpo del delito, espelido por vómito.

Supongo, le dije, que al arrojarlo echaría V. algunas gotas de sangre, y que ahora experimenta dolores pungitivos en la parte.

Así era en efecto; le aconsejé que se abstuviera de todo manjar y bebida estimulantes, que se concretara á sopas, leches, huevos pasados por agua, y que hiciera uso de sustancias emolientes y gomosas.

A pesar de estos medios se le declaró la gastritis crónica, y murió ántes de un año, con todo el cortejo de síntomas que acompaña á la úlcera del estómago.

(Se concluirá.)

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima 708,30; mínima 691,19. Temperatura máxima 14°3; mínima 0°0. Vientos dominantes, SO., OSO. y NE.

Siguen siendo los reumatismos articulares y musculares, así como los padecimientos de índole catarral localizados en los órganos respiratorios, los que figuran en mayor número entre las enfermedades reinantes. Las ciáticas, las neuralgias cervicales é intercostales, los lumbagos, las neumonías catarrales, las pleuresías y pleurodinias, se han presentado en mayor número que en las semanas anteriores. Han cedido en intensidad y número las fiebres eruptivas, los catarrós gastro-intestinales y los afectos neurósicos.

CRÓNICA.

Derecho de timbre de periódicos.—Los de medicina y farmacia que se publican en esta corte han satisfecho por derecho de timbre hasta fin de Diciembre las cantidades siguientes:

		Ps.	Cs.
EL SIGLO MÉDICO.....	{ Península..... Antillas..... Filipinas.....	390,30 28 15	433,30
La Correspondencia Mé- dica.....	{ Península..... Antillas..... Filipinas.....	333,70 6,50 13	338,20
La Farmacia Española...	Península.....		135,90
El Géneo Médico-Quirúrgico	Península.....		116,70
El Anfiteatro Anatómico.	Península.....		62,40
El Jurado Médico.....	Península.....		29,10

Vacunación obligatoria.—No hay quien ignore que en Inglaterra, Alemania, Suecia y algunos otros Estados, se halla establecida por la ley la vacunación obligatoria, y sabido es que en Rusia va á establecerse también, y que á las Cámaras francesas se ha presentado un proyecto de ley redactado por el Dr. Liouville. Y parece indudable que en algunos de esos Estados ha ofrecido un resultado feliz. Por último, en el Congreso de higiene de Turin fué tratado muy seriamente el asunto, acordándose que el Congreso pida á los gobiernos de todos los países que la ley imponga la obligación de la vacunación y la revacunación.

Se vé, pues, que el asunto es grave y muy digno de formal examen cuando se trata de redactar un proyecto de ley. En el Consejo de Sanidad acaba de ventilarse esta cuestión, quedando desechado el principio de la vacunación obligatoria, que tuvo pocos y tibios defensores.

Pues para ilustrar una cuestión de tanta importancia escribe uno de nuestros colegas lo siguiente, que no puede menos de llevar la convicción al ánimo de los apasionados por la vacunación obligatoria:

«Si el pensamiento de la vacuna obligatoria prevaleciera en el proyecto de ley, aconsejamos al Congreso que adicione un artículo encargando este servicio á la Guardia civil, porque los médicos no son los soldados de Herodes, y no sabemos lo que sucederá con los padres y madres que no quieran vacunar á sus hijos. Con novedades tan estupendas auguramos al proyecto muchísimas amarguras.»

No hallamos conveniente establecer en España la vacunación obligatoria, por razones que no son de este momento, pero es lo cierto que cuestiones tales no se ventilan así.

Cambio de periódicos.—Hemos recibido el primer número de un periódico de medicina que ha empezado á publicarse en Berlín con el título *Deutsche Medizinische Zeitung*. Es semanal y se propone dar al médico-práctico una revista de la legislación médica alemana y extranjera, y de cuanto se refiere á los hechos científicos de la teoría y de la práctica médica, de la literatura, de la higiene, de los intereses profesionales, etc. Le enviaremos la bien venida, deseándole una vida larga y próspera.

Cuarentenas.—Por la Dirección general correspondiente han sido declaradas sucias las procedencias del Senegal, y sospe-

chosas las de los puertos comprendidos desde Bathunt inclusive hasta el Senegal, que se hayan hecho á la mar de-de el 23 de Diciembre último, por haberse manifestado la fiebre amarilla en dicha region. Tambien, y por la misma causa, se han declarado sucias las de Cayo-Hueso.

Buena idea.—Una idea práctica, higiénica y humanitaria, se expuso en un meeting recién celebrado en Londres, bajo la presidencia del lord Shaftesbury. Se trata de poner al alcance de todos los jóvenes de 14 á 20 años la gimnasia y demás ejercicios corporales. Al efecto, va á crearse en una plaza pública un gran gimnasio con todos los enseres necesarios, clase de canto, escuela de natación, etc., como medio útil é higiénico para los jóvenes entregados todo el día á otra clase de trabajos.

Lord Shaftesbury hizo resaltar la importancia y utilidad de este proyecto, que todo buen inglés, dijo, debe tener vivo interés en sostener, pues será, sin duda alguna, un medio mejor de distracción para los cien mil jóvenes de Londres, que esos placeres ficticios y peligrosos que buscan en los cafés, conciertos y demás sitios de recreo.

Tan filantrópica idea fué adoptada por unanimidad, nombrándose acto seguido una comision administrativa para que la ponga en práctica en el plazo más breve posible.

La electricidad como agente vital.—El empleo de la electricidad en medicina ha dado resultados muy notables; su valor, como agente vital, en casos de muerte aparente, de apoplejía fulminante, es sin duda grande.

Respecto al particular, refiere un periódico de Hungría un hecho extraordinario. Ahorcado un criminal, el médico declaró poco despues que estaba realmente muerto. Pero sometido antes de hacerle la autopsia á la accion de una corriente electro-galvánica, aparecieron á las dos horas signos claros de vida. El criminal recobró completamente sus sentidos, si bien murió al otro día, á consecuencia de una congestión cerebral.

En vista de esto, recomienda mucho el periódico citado el uso de la electricidad en casos de muerte súbita y fulminante, como en los de envenenamiento, pues cuando han sido inútiles todos los tratamientos, se han obtenido resultados satisfactorios con ese agente.

Pericarditis tuberculosa.—El Dr. Vaillard dice que la pericarditis tuberculosa, afección rara, cuando reviste la forma seca, termina siempre por una sínfisis cardíaca completa, y comunmente pasa desapercibida en vida del sujeto; que cuando produce un derrame, que es la forma menos común, la cantidad de líquido es siempre muy abundante; y por último, que sobreviene de ordinario en el curso de la tisis, pero que á veces es primitiva y precede á las demás localizaciones de la tuberculosis.

¡Buen ejemplo!—Leemos en un apreciable colega la siguiente noticia:

«Ante el ejemplo de las autoridades cuando éstas infringen las leyes, no hay duda que quedan justificadas las infracciones que los súbditos cometan. Decimos esto, porque tenemos á la vista un número del *Boletín oficial* de la provincia de Santander, en el que vemos anunciadas y recomendadas las *Cápsulas de aceite creosotizado* del Dr. G. Fournier, y más abajo el *Agua de melisa de los carmelitas Boyer*.

«En la seccion de condiciones dice dicho *Boletín* que los anuncios se insertarán siempre que para ello estén autorizados por el *Gobierno de la provincia*. De manera que el gobernador de la provincia de Santander, apoyándose no sabemos en qué prescripción legislativa, *autoriza* el anuncio, nada menos que en el *Boletín oficial*, de medicamentos que sólo la ley consiente sean anunciados en periódicos de medicina y farmacia, y por añadidura aquellos medicamentos son extranjeros.

«¡Buen precedente sienta el gobernador de Santander para hacer cumplir la ley á quien falte á ella!»

Comision.—Por real orden de fecha reciente, se ha dispuesto que el subinspector de Sanidad de la Armada D. Juan Acosta, redacte un *Manual de higiene* que abrace todos aquellos preceptos que puedan poner en práctica las clases de marinería y tropa, para preservarse de las enfermedades más comunes.

Mientras el Sr. Acosta desempeña la citada comision científica estará al frente de la Inspeccion general de Sanidad de la Armada el subinspector de segunda clase D. Antonio Ruiz de Valdivia.

Antes y despues.—Cierta sujeto cuya uretra dejaba algo que desear, fué acometido de una violenta retencion de orina, despues de una noche borrascosa. «Pronto, que venga el médico,» grita nuestro hombre. ... A poco llega el Dr. Voilemier, quien fué recibido inútil es decirlo—como lo hubiera podido ser el

Mesías. En un minuto, la sonda, convenientemente engrasada, penetra en la vejiga y el paciente contempla con delicia el chorro dorado de líquido que de su órgano distendido se escapa. No habia salido aun la última gota cuando el enfermo, ya muy aliviado, pregunta al médico cuánto le debe ... por este pequeño servicio.

—Cuarenta francos,—contesta Voilemier.

—Cuarenta francos... es muy caro; con la mitad están bien pagados cinco minutos de trabajo.

—Sea, dice el cirujano, pero dejadme acabar, y sin más preámbulos inyecta en la vejiga la mitad del líquido que acababa de extraer, saca la sonda y guarda sus instrumentos.

—¿Pero qué haceis, doctor?—exclama el paciente estupefacto.—¿Vais á dejarme así?

—Ciertamente, pues ya que no me dais sino la mitad de mis honorarios, justo es que no vacíe yo vuestra vejiga sino á medias.

Aunque avaro, comprendió el tal sujeto la leccion y confesó que si Voilemier le hubiese pedido antes de sonarle, el doble ó el triple de lo que le habia pedido, se lo hubiese dado de muy buena gana.

Y es que nada hay tan cierto como el dicho del Sr. Baudry: en efecto, el reconocimiento del enfermo hácia el médico, forma parte de la enfermedad; se declara con la fiebre, se calma en la convalecencia y desaparece, por último, con la salud.

Premios.—Las Memorias premiadas este año por la Real Academia de Medicina, y cuyos premios se repartieron á sus autores en la sesion inaugural celebrada el día 9 del corriente, pertenecen á los Sres. Taire y Sanchez Bernal. El premio Rubio, consistente en la cantidad de 10.000 reales nominales, fué otorgado—según ya saben nuestros lectores—á nuestro distinguido colaborador y sabio médico valenciano Dr. D. Juan Bautista Peset y Vidal por su notable obra titulada *Topografía Médica de Valencia y su zona*, cuyo juicio crítico publicamos hace algun tiempo en nuestro periódico. Reciban dichos señores nuestra entusiasta y cordial enhorabuena.

Lluvia de periódicos.—Va creciendo de una manera asombrosa—y esto es fundado motivo de regocijo para nosotros—el número de periódicos de medicina que en España se publican. ¿Qué prueba más elocuente de ilustración y de entusiasmo científico? Al *Boletín Clínico del Instituto homeopático de Madrid* y á la *Revista Frenopática Barcelonesa* hay que agregar: 1.º *La Gaceta Médica Catalana* que se publica en Barcelona, cuyas relaciones con *La Gaceta Médica de Cataluña*, que ya veía la luz pública, desconocemos; 2.º *El Vigia Médico Farmacéutico* que ha reaparecido en Valencia; y 3.º *La Union de las Ciencias Médicas*, que empezó á publicarse en Cartagena el 16 del presente mes. Muy bien venidos sean: á todos les deseamos largos triunfos y cariñosa acogida. Les agradecemos la visita y corresponderemos á ella.

Un médico ministro.—Aunque no sea cosa nueva ni muy rara, por cuanto en España hemos tenido al menos tres no há muchos años, bueno es advertir que el ilustre Raccelle, catadrático de clínica médica y médico del Hospital del Espíritu-Santo en Roma, acaba de ser nombrado ministro de Instrucción pública. El Espíritu-Santo le ilumine.

Obra nueva.—Nuestro distinguido amigo, y desde hoy compañero de Redaccion, el Dr. D. Angel Pulido, que no dá paz á su mano ni reposo á su pluma, según advertirá de seguro el lector, acaba de sacar á luz una nueva obra con el título de *Estrangulación interna* (oclusión y obstrucción intestinal), que ha de ser de mucho provecho para el práctico por la sana y abundante doctrina que contiene.

Como pensamos ocuparnos de ella con alguna extension, no decimos más por hoy, limitándonos á recomendarla á nuestros suscritores. En el lugar correspondiente se hallará su anuncio.

Influencia de la epilepsia sobre el peso de los enfermos.—El Dr. Rowalesky ha leído, en el Congreso de naturalistas y de médicos rusos una Memoria, en la que pretende demostrar que en los casos muy antiguos de epilepsia, despues de cada acceso disminuye de una á dos libras el peso del cuerpo y de tres á doce libras en los casos recientes, siendo comunmente esta pérdida de tres, cuatro ó cinco libras. Un enfermo que hacia seis meses que no habia tenido ningun ataque, perdió nueve libras de peso despues de dos ataques consecutivos. Los accesos del pequeño mal van tambien seguidos, aunque en menor grado, de pérdida de peso. Un enfermo que habia tenido sólo 12 ataques, perdió cada vez de cuatro á cinco libras de peso.

MADRID: 1881.—Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34, principal.

ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9.—Madrid.

EL WACHIS LA MEDICINA DE LA SALUD.



Medicamento importado de la India, donde es el preservativo de todas las enfermedades, y casi el único empleado en aquel país: sus virtudes tan elogiadas y su preparación, la debemos a un sabio misionero que ha vivido muchos años en dicho país, donde ha visto efectos casi maravillosos debidos a esta preparación.

En el tiempo que hace se emplea en España, sus resultados no han desmentido su inmenso crédito: por esta razón lo recomendamos como el preservativo del mayor número de las enfermedades observan las condiciones higiénicas que el prospecto indica.

Des, si se toma a tiempo y se
Del mismo modo lo recomendamos eficazmente por sus propiedades «axantes-tónicas depurativas», para las enfermedades siguientes: «accedias, almorranas, asma, clorosis, cólera asiático, cólicos, disenterias, diarreas, estreñimiento, gastralgias» y todas las enfermedades del «estómago», del mismo modo que los «vicios herpéticos y escrofulosos», y todos los que por alguna causa alteran la «sangre»; sus efectos son seguros en las «hidropesias, histerismos, ictericias, jaquecas, menstruaciones difíciles, reumatismos, neuralgias» y todas las enfermedades «nerviosas y en las sífilíticas», por su gran propiedad «depurativa».

Depósito en Madrid, á donde se harán los pedidos, farmacia de Saiz, calle del Pez, núm. 9.—Precio de los frascos, 46 y 24 rs.—Deposarios en provincias: Albacete, Sr. Martínez.—Alicante, Sr. Soler.—Algeciras, Sr. Almagro.—Cartagena, Sr. Rizo.—Leon, Sr. Merino.—Lugo, Sr. Rodríguez.—Palencia, señor Fuentes.—San Sebastian, Sr. Tornero.—Sevilla, Sr. Delgado.—Valladolid, sucesor de Reguera.

PÍLDORAS ANTISIFILÍTICAS Curacion radical.

La sífilis, por los estragos que causa en el organismo, por los achaques que deja y por la seguridad de su trasmisión á la descendencia del que la ha padecido, si no se curó radicalmente; es sin duda alguna la enfermedad de peores consecuencias, y de aquí la completa seguridad que se ha de tener de no haber dejado restos en el organismo. Para conseguir esto, hace diez años que venimos preparando estas píldoras, cuya fórmula es hija de la larga práctica de un célebre especialista en dicha enfermedad, y además en el infinito número de casos en que se ha empleado, en todos se ha obtenido el éxito más sorprendente.

Se venden, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 44 reales.

NO MAS ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO FOSFOLEINA REFORMADA.

Hace tiempo que muchos de los hombres dedicados al estudio de las ciencias médicas, venían trabajando para encontrar una sustancia que, en todas ocasiones pudiera sustituir en sus efectos al aceite de hígado de bacalao, cuyo «color y sabor» son tan repugnantes, que han hecho en la mayoría de los casos infructuoso su uso y en algunos ha dado fatales resultados, porque obligados los enfermos á tomarlo, les ha producido indigestiones, causas las más de las veces de un gran número de enfermedades. Hoy la «fosfoleina reformada», no sólo sustituye á dicho «aceite», sino que le aventaja en sus efectos, por ser los de esta más pronto y mas seguros, sin tener ninguno de sus inconvenientes, puesto que la «fosfoleina reformada» es un polvo sin olor ni sabor, que puede tomarse en leche, infusion de tila ó té, ó simplemente en agua clara.

Los muchos médicos tanto españoles como extranjeros, que se han ocupado de los buenos efectos de la «fosfoleina», están contestes en decir que no tiene rival para dar fuerza y consistencia á los sistemas «nervioso y huesoso», y de aquí sorprendentes y seguros resultados en todos aquellos estados dependientes de una «debilidad general del organismo», como las «escrófulas, el raquitismo, la tuberculosis mesentérica, la clorosis ó opilación, la albuminuria, el linfatismo en general y todas sus manifestaciones»; y en resumen, en todas las enfermedades donde está indicado el «aceite de hígado de bacalao», ya sea claro oscuro ó ferruginoso. Uno de los muchos inconvenientes del «aceite de hígado de bacalao» es tener que suspender su uso durante las épocas del calor, porque produce irritaciones y diarreas, que en algunos casos han sido difíciles de corregir. Ahora bien, la «fosfoleina» no solamente no produce estos efectos, sino que los modifica y contiene las diarreas.

Precio de la caja de «fosfoleina reformada», 20 rs; por 4 reales más la mandamos certificada á todas partes, dirigiéndose á D. Vicente Saiz, farmacéutico, calle del Pez, núm. 9, Madrid, donde se dan y remiten prospectos gratis.

PÍLDORAS TÓNICAS.

Las píldoras de que nos ocupamos son el mejor tónico hasta hoy conocido, y lo atestiguan mil curas obtenidas por su autor, y otros médicos muy célebres ya en la medicina, que las recomiendan para las personas que han adquirido una gran «debilidad» por enfermedades u otras causas; son excelentes para abrir el apetito y entonar el estómago en las convalecencias; hay casos de enfermos, que no pudiendo soportar los alimentos más sencillos, á los tres días de su uso han podido comer todo aquello que era compatible con su estado.

Los resultados son seguros en los «flujos blancos», «menstruaciones difíciles», y en todas las enfermedades que reconocen por causa una «gran debilidad» ó «empobrecimiento» de la «sangre» y siempre que haya falta de «apetito».

Se venden, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA AL NITRO.

Esta preparación, hecha con las materias más selectas y con el cuidado que exige para que posea las virtudes de todos conocidas, tiene además la inmensa ventaja de llevar el nitro en su composición, y por lo tanto ser doble refrescante y depurativa, que las preparaciones semejantes, de aquí el inmenso crédito que ha alcanzado.

Punto de venta, Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 8 rs.

POMADA ANTIHEMORROIDAL.

Con esta pomada se quita instantáneamente el dolor por agudo que sea, con sólo dar una untura en la parte dolorida, sea cualquiera el período en que se encuentren las almorranas: con su uso continuado, ó desaparecen, ó se consiguen tenerlas en un estado tal que no incomodan para nada.

Venta, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 8 rs.

GOTA Y REUMA, SU CURACION POR LAS PÍLDORAS VEGETALES.

La gota y el reumatismo son dos enfermedades muy conocidas, pero hay infinitos casos que se resisten á los remedios más heroicos; esto hace que se desesperen los enfermos, y los médicos lleguen á dudar de la enfermedad, y sólo empleen paliativos hasta que llega la época de los baños, que con ellos se alivian ó no, pero en la mayoría no se curan; en estos casos, nuestras píldoras vegetales serán de efectos seguros y no dudamos recomendarlas, teniendo la evidencia que no se arrepentirán los que las prescriban, puesto que á los pocos días verán el alivio de sus enfermos.

Se venden en la Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Precio del frasco, 46 rs.

RECONSTITUYENTE FISIOLÓGICO ACTIVO
EN EL TRATAMIENTO
de la Anemia, Raquitismo, Osteomalacia y Tuberculosis.

JARABE OSTEÓGENO GENOVÉ
DE
FOSFATO MONO-CÁLCICO
químicamente puro.

El Jarabe Osteógeno Genové por su composición, es un verdadero tónico, digestivo y estomáquico, y produce sus efectos natura es sin molestar en lo más mínimo á los enfermos, está perfectamente indicado en todas las épocas de la vida y especialmente en la decrepitud, aunque se esté en buenas condiciones de vida, porque restituye uno de los principales elementos inorgánicos á la constitución del cuerpo humano, sin el cual la salud y por consecuencia la longevidad, se encuentran más ó menos comprometidas.

Este Jarabe puede tomarse antes ó después de cada comida, una cucharada regular, pudiendo aumentar su dosis hasta el doble, y para los niños la mitad.

A los señores médicos que quieran experimentar los efectos de este medicamento, se les entregará un frasco para ensayo.

Venta al por mayor y al menudo en la Botica Hispano-Americana de GENOVÉ, Rambla del Centro, n.º 3 (frente al Liceo) Barcelona.

Precio: { 3 pesetas frasco en Barcelona.
3,50 en Madrid, farmacia de la Señora viuda de Somolinos, Infantas, 26; Castellon de la Plana, farmacia de Ribés.

Medias este producto en las principales farmacias de España.
Habana: Farmacia y Drogueria del Dr. R. Leon, Calle de Perceaders, 48.

Manila: Señora viuda de Kuhnelt y Compañia.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

VACANTES.

Se halla vacante por renuncia del que la desempeñaba, la plaza de facultativo municipal de medicina y cirugía de esta villa; dotada con el sueldo anual de 500 pesetas pagadas de fondos municipales por trimestres vencidos para la asistencia de los pobres, quedando en libertad el profesor de celebrar contratos con los demás vecinos, por cuyo concepto venia percibiendo el facultativo 1.500 pesetas al año, y además cobrará sus honorarios de asistencia á partos, golpes de mano airada y enfermedades secretas.

Esta población, que consta de 180 vecinos, dista cinco leguas de Madrid y dos de la estación de Griñon en la línea férrea de dicha corte á Malpartida.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes documentadas á este Ayuntamiento en el término de 30 días á contar desde el en que se inserte este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia.

El Alamo, 12 de Enero de 1881.—El Alcalde, Demetrio Morales.

—Vacante la plaza de médico titular de la provincia de Manila, en las Islas Filipinas, dotada con 1.000 pesos anuales pagados del presupuesto de los fondos de propios y arbitrios de dicha provincia, y debiéndose proveer en licenciados de la Facultad que hayan obtenido su título en las Universidades de la Península, se declara abierto dicho concurso por el término de 60 días, á contar desde el de la inserción del primer anuncio.

Las obligaciones de los médicos titulares son: la asistencia gratuita á los pobres de la cabecera de la provincia y á los presos de la cárcel pública; inspeccionar y dirigir la vacunación y revacunación de los habitantes de la provincia; el desempeño del cargo de médico forense; la inspección de todo lo relativo al

POCION RECONSTITUYENTE
DE
ACEITE DE HIGADO DE BACALAO,
PREPARADA POR EL
DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Haer desaparecer los inconvenientes de la administración del «Aceite de hígado de bacalao», ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se ha hecho tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también á la «quina», al «lacto-fosfato de cal, creosota, etc. Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs., con «creosota», 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

TRATAMIENTO DE LA TÍSIDIS
Y DEMÁS AFECCIONES DEL APARATO RESPIRATORIO.
CAPSULAS

DE
ACEITE DE HIGADO DE BACALAO CREOSOTADO.

Cada cápsula contiene 4 centigramos de Creosota pura y 50 centigramos de Aceite de Hígado de Bacalao.

Precio: 16 rs. caja.

FARMACIA DE ORTEGA. Calle del Leon, n.º 13. MADRID

ramo de Sanidad, con el carácter de subdelegado: la redacción de una memoria anual acerca de las vicisitudes de la salud pública en su provincia, proponiendo cuanto consideren conveniente á mejorarla, adicionándola con noticias estadísticas relativas al movimiento de la población.

Los aspirantes á dicha plaza deberán acudir al Ministerio Ultramar. Dirección general de Administración y Fomento, instancia suscrita por ellos, á la que acompañarán el título que acredite haber recibido el grado de licenciado en medicina, y más todos los documentos originales que se refieran á méritos contraídos en el ejercicio de su profesión ó en servicio del Estado.

Tanto del título como de la demás documentación que presenten, incluirán copias en papel del sello 11 con el fin de que sean confrontadas y autorizadas que sean por el negociado correspondiente, y visadas por dicha dirección, puedan ser devueltos los originales á los interesados, previo recibo, que firmará el margen de su instancia.

—Por fallecimiento del que la obtenía se halla vacante la plaza de médico cirujano titular del tercer distrito de esta población, dotada con el sueldo anual de 1.250 pesetas, satisfecho por mensualidades del fondo municipal.

Los aspirantes á dicha plaza pueden presentar dentro del término de 30 días, contados desde la inserción de este anuncio en la *Gaceta de Madrid*, sus solicitudes en la Secretaría municipal acompañando copia autorizada de sus títulos profesionales, hoja de méritos y servicios contraídos durante su carrera y ejercicio de la profesión, acreditando haber practicado por menos durante dos años.

Zamora 10 de Enero de 1881.

—La de médico-cirujano de Villaro (Vizcaya); su dotación de 2.000 pesetas por la asistencia de las familias pobres. Las solicitudes hasta el 26 de Enero.

—La de médico-cirujano de Paiporta (Valencia); su dotacion 3.000 reales por asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de médico-cirujano de Cabezon (Valladolid); su dotacion 500 pesetas por las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta fin del actual.

—La de médico-cirujano de Sopuerta (Vizcaya); su dotacion 750 pesetas por la asistencia á las familias pobres del concejo. Los aspirantes han de reunir dos años de práctica. Las solicitudes hasta el 6 de Febrero.

—La de médico cirujano de Mora'ja del Vino (Zamora); su dotacion 400 pesetas por la asistencia á 80 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 10 de Febrero.

—La de médico-cirujano de Tagarabuena (Zamora); su dotacion 375 pesetas por la asistencia á cuarenta familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 10 de Febrero.

—La de médico-cirujano de Lardero (Logroño); su dotacion 625 pesetas por la asistencia de una á 70 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 3 de Febrero.

—La de médico-cirujano de Jarque (Zaragoza); su dotacion 500 pesetas. Las solicitudes hasta fin del mes actual.

—Las de médicos-cirujanos de Sumbella y Lacunza (Navarra); su dotacion 500 pesetas. Las solicitudes hasta fin del actual.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

DOCTOR ANGEL PULIDO.

Estrangulacion interna.

(Oclusion y obstruccion intestinal.)

Un tomo de más de 500 paginas, ilustrado con excelentes grabados.—Se vende en las principales librerías de España.

EL VAGINISMO, TESIS DOCTORAL LEIDA EL 20 DE Octubre de 1889 en la facultad de medicina de la Universidad de Madrid por D. Eugenio Gutierrez y Gonzalez, miembro honorario de la Academia médico quirúrgica jerezana.

Se vende en las principales librerías y en esta Administracion, al precio de una peseta.

TRATADO DE PATOLOGIA GENERAL Y DE ANATOMIA Y FISIOLOGIA PATOLÓGICAS. Escrito para médicos y alumnos por el Dr. M. Peris. Traducido directamente del alemán por los doctores L. Góngora y S. Cardenal.

Esta importante obra formará dos voluminosos tomos en 4.º mayor, ilustrados con gran profusion de grabados.

Se publica por cuadernos de 40 páginas cada uno, magníficamente impresos en papel glaseado, siendo el precio de cada cuaderno el de **cuatro reales.**

Cada 15 dias se repartirán uno ó dos cuadernos.

Toda la obra constará de 18 á 20 cuadernos.

Puntos de suscripcion. Barcelona.—En la *Biblioteca ilustrada de España hermanos, editores*, Cortes, 223, y en esta Administracion.

LA CONFERENCIA

SANITARIA INTERNACIONAL,

CELEBRADA EN VIENA EL AÑO DE 1874.

SUS ANTECEDENTES; SU OBJETO; SU HISTORIA; SUS DOCTRINAS

Y SUS CONCLUSIONES.

Exámen é impugnacion del Juicio crítico que D. LUIS PLANELLAS ha publicado acerca de la misma,

POR EL DOCTOR

D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO,

Delegado que fué del Gobierno español en la expresada Conferencia.

Un tomo en 8.º francés que consta de 291 páginas y el índice.

No solo hallará el lector en este libro una cumplida noticia tocante á la Conferencia sanitaria de Viena, y la impugnacion á que su titulo se refiere; encierra además importantes datos relativos á las anteriores Conferencias de París y Constan-

tinopla; muchos y muy curiosos informes de lo que ha sido la sanidad marítima hasta el día en el nuestro y en otros países de Europa, y finalmente, el conjunto de la doctrina sanitaria actual.

Ofrece por tanto no escaso interés para los profesores de higiene, para las Juntas de Sanidad y sus vocales, para los Directores especiales de Sanidad marítima y los restantes funcionarios en los puertos, para los de los lazaretos, y en fin, para los médicos en general.

Se vende á **4 pesetas** en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, y se remite á provincias haciendo el pedido al Administrador de este periódico, y acompañando letra de la expresada cantidad ó libranza del Giro mútuo.

OBRAS Á PRECIOS ECONÓMICOS

para los que sean suscritores á la

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO.

A fin de que los suscritores á esta *Biblioteca* puedan procurarse á precios reducidos algunas de las más importantes entre las anteriormente publicadas, hemos realizado un convenio, en virtud del cual podrán adquirir por la mitad de los precios que corresponden, y que respectivamente se asignan, las obras que á continuacion se expresan.

Para disfrutar esta ventaja se necesita ser suscriptor á EL SIGLO MÉDICO y á la *Biblioteca del mismo periódico*, y remitir directamente á la administracion, en libranza de correos ó en letra de fácil cobro, el importe del pedido que se haga, y que consistirá siempre, segun queda dicho, en las cantidades que se marcan, reduciéndolas á la mitad, ó sea con rebaja de un 50 por 100.

BOUILLAUD. «Ensayo sobre la filosofía médica.» Un tomo en 8.º: en Madrid 16 rs.; en provincias 18.

BAYARD. «Elementos de medicina legal,» arreglados y la legislacion española por D. Manuel Sarraís. Un tomo en 8.º mayor con láminas: en Madrid 14 rs.; en provincias, 16.

CAZENAVE Y SCHEDEL. «Tratado práctico de las enfermedades de la piel,» traducido de la cuarta edicion por D. Manuel Anton Sedano; un tomo en 8.º con diez láminas finas iluminadas, que representan todos los géneros y las principales especies de las enfermedades de la piel: en Madrid 36 rs.; en provincias 40.

CHAVARRY. «Prontuario de física, química é historia natural médicas.» Un tomo en 8.º: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

—«Prontuario de física médica.» Un cuaderno en 8.º: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

—«Química médica.» Id.: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

—«Historia natural médica.» Id.: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

CHOMEL. «Lecciones clinicas acerca del reumatismo y la gota.» Un tomo: en Madrid 14 rs.; en provincias 16.

—«Tratado de patología general,» traducido de la última edicion, aumentado con muchas notas y con un extenso extracto de la Patología general de Dubois, por el doctor en medicina D. Francisco Mendez Alvaro. Un tomo en 4.º mayor á dos columnas: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

—«Defensa de Hipócrates y del vitalismo.» Un tomo: en Madrid 20 rs.; en provincias 24.

FABRE. «Tratado completo de las enfermedades venéreas,» ó resumen general de cuantas obras, memorias y demás escritos se han publicado sobre estas dolencias. Traducido y aumentado con notas y un formulario especial, por D. Francisco Mendez Alvaro.

Dos tomos en 8.º de 400 á 500 páginas: en Madrid 40 rs.; en provincias 46.

HENLE. «Tratado de anatomía general.» Un tomo en 4.º mayor de más de 500 páginas: en Madrid 20 rs.; en provincias 24.

HERNANDEZ MOREJON. «Historia de la medicina española.» Siete tomos en 8.º: en Madrid 120 rs.; en provincias 140.

Si algun suscriptor deseara adquirir toda la coleccion de obras anunciadas, que asciende á 996 rs. en Madrid y 1.083 en provincias, se le facilitaria con una rebaja escepcional, á saber: por 480 rs. en Madrid y 500 en provincias.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO.»

COLECCION DE OBRAS DE MÉRITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE Á LOS PRÁCTICOS.

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio *exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.^o mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien de los grabados más ó menos costosos y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes, por las 2 000 páginas mencionadas. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

Como quiera que la BIBLIOTECA ESCOGIDA sólo se publica en *exclusivo beneficio de los suscritores de EL SIGLO* y por el *coste que la edicion tiene*, es condicion precisa para suscribirse á ella la de estarlo tambien al periódico.

No admiten suscripciones á la BIBLIOTECA los corresponsales de Madrid ni de las provincias, y si algun pedido hicieren no será servido cuando algo haya de abonarse por comision y giro.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

A más de las obras que en el último prospecto de la BIBLIOTECA se dan como agotadas, lo están tambien las siguientes, cuyos pedidos por tanto no podremos servir:

ROSENTHAL.—*Tratado de las enfermedades del sistema nervioso.*

ALLINGHAM.—*Enfermedades del recto.*

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

Se anunciarán una vez aquellos libros que al efecto nos remitan, y se hará de ellos una crítica más ó menos extensa cuando recibamos dos ejemplares. Las obras que se publicaren por entregas sólo se anunciarán tantas veces como tomos las compongan.

BOLETIN DE ANUNCIOS.

Deseando corresponder á la confianza y amistosa deferencia de los muchos que desean publicar anuncios en nuestras columnas, sin menoscabo de los intereses de los suscritores, antes con *notoria ventaja* para ellos, hemos resuelto hacer desde luego una reforma en las cubiertas que consienta dar alguna más extension al BOLETIN DE ANUNCIOS, de paso que proporcione mayor lucimiento á la plana primera, y deje libre la última para asuntos de mayor interés, llevando á la cubierta el BOLETIN BIBLIOGRÁFICO y las VACANTES.

Así tendrá EL SIGLO desde este año una plana más de lectura.

Los señores farmacéuticos españoles que gusten anunciar al público médico los productos de su propiedad, los dueños de establecimientos de aguas minero-medicinales, y cualquiera otra persona que expenda objetos de uso para el tratamiento de las enfermedades, pueden ocupar la parte que gusten en las cubiertas de este periódico, siempre que los anuncios reunan las siguientes condiciones: *ser de origen nacional el producto ó objeto que haya de anunciarse, no suponer el anuncio una intrusion profesional, y no contener cosa contraria á la moral ni á la decencia.*

Se admiten los anuncios en la Administracion, calle de la Magdalena, número 36, cuarto segundo de la izquierda, desde las nueve á las tres todos los días no feriados.

SEÑORES CORRESPONSALES DE «EL SIGLO MÉDICO» EN LAS PROVINCIAS.

COMISIONADOS.

Barcelona... D. José Martí, farmacéutico.
Gerona... D. Mariano Roselló, médico.
Figueras... D. Pedro Bonet, médico.
Huesca... D. Fermin Bayon, farmacéutico.
Bellin... D. José Martínez, médico.
Palma de Mallorca... D. Antonio Gelabert, médico.
San Sebastian... D. Sebastian Eguino.
Salamanca... D. Ignacio Fuentes, farmacéutico.

Segovia... D. Mariano Llovet, farmacéutico.
La Bañeza... D. Félix Mata.
Sorla... D. Francisco Perez Rioja.
Tarragona... D. Joaquin Martí, médico.
Tortosa... D. Angel Lluís.
Trujillo... D. Joaquin Elías.
Vich... D. Fortian Feu.
Zaragoza... Sra. Viuda de Heredia é hijos.

LIBREROS.

Alicante... Sr. Marcell.
Almeria... D. Mariano Alvarez.
Astorga... D. G. Nuñez.
Avilés... D. Indalecio García.
Búrgos... D. Timoteo Arnaiz.
Idem... D. Santiago Rodriguez.
Bilbao... D. Antonio Emparaile.
Cádiz... D. José Vides.
Ciudad-Real... Sra. Viuda de Rubisco.
Cartagena... D. Benito Moreno.
Calahorra... D. Ildefonso Sanchez.
Córdoba... D. Manuel García Lovera.
Granada... D. José Lopez Guevara.
Ferrol... D. N. Taxonera.
Jerez de la Frontera... D. José María Fé.
Haro... Sres. Pastor é hija.
Lérida... D. José Sol.

Logroño... D. Agustin Ortoneda.
Málaga... D. Francisco Moya.
Mérida... D. Luis Gonzalez.
Pontevedra... Sres. Buceta y Tiscar.
Palencia... D. Eleuterio Rincon.
Pamplona... Sres. Bescansa y Lordá.
Salamanca... D. Eugenio Calón.
Santiago... Sr. Escribano.
Sevilla... Sres. Hijos de Fé.
Id... D. Carlos María Santigosa.
Valencia... D. P. Aguilar.
Valladolid... Sres. Hijos de Rodriguez.
Idem... D. Juan Nuevo.
Vitoria... D. B. Robles.
Zaragoza... D. José Menendez.
Id... D. Cecilio Gasca.

Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34.

Ayuntamiento de Madrid

AÑO

PER

Agudo y
Atense M
Badia (D
Benaven
Cabello
Calvo M
Calleja
Campo
Candela
Carreras
Castelo
Cortejar
Creus y
Diaz Be
Erostar
Ferrer y

Este peri
FARMACI
páginas d

El preci

En las
segundo
todos los
Ademá
Santa An

La cor